

ESPAÑA



REVISTA
ILUSTRADA

30 cts.

Ayuntamiento de Madrid



¡¡Miles de sobres!! vendidos diariamente en toda España, es la mejor propaganda del sin rival PURGANTE

AZÚCAR DE PLÁTANO LUKOL

MUY AGRADEABLE-MUY EFICAZ-MUY BARATO
Por 35 céntimos puede convencerse adquiriendo un sobre
en las principales Farmacias y Droguerías.

Preparado en los LABORATORIOS "LUKOL", S. A., de Jerez de la Frontera

SASTRERIA DE SPORT

MOISES SANCHA

MONTERA, 14 * TELEFONO 11.877 * MADRID

Casa dedicada a prendas y equipos completos para

EL AUTOMOVILISMO :: CICLISMO :: ALPINISMO :: SPORT DE LA NIEVE :: VIAJE :: TURISMO
SPORT HIPICO :: GOLF :: CAZA :: PESCA :: CAMPO :: ESGRIMA :: EQUITACION :: BOXEO
AVIACION :: CRICKET :: CANOTAJE :: CROQUET :: HOCKEY :: YACHTING :: LAWN-TENNIS
FOOT-BALL :: NATACION :: SPORT DEL PATIN :: SPORTS ATLETICOS :: JUEGOS VARIOS



TRAJES DE VESTIR EN GENERAL

Fuera
Brillantina



canas.
India

Sin teñirlas
ni arrancarlas

(Sin grasa)
Gran invento

Unico artículo que SIN TEÑIR hace desaparecer las canas, devolviendo al cabello su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas, proporcionándole el jugo necesario, sin el cual pierde su color. Compuesto de raíces y hierbas indias aromáticas. Inofensivo. Garantizado. Conserva muy bien el rizado natural o artificial del cabello. Premiado en la Exposición de Higiene. Exijase en la etiqueta la figura de la india. MARCA REGISTRADA. Precio en España, 5 pesetas frasco. en perfumerías y droguerías. Por mayor, JOSE BARREIRA. Calle de Muñoz Torrero, núm. 6, MADRID, y en los principales almacenes.

MANUEL FERNÁNDEZ Y C^a, S. L. - JEREZ

COÑAC «PLUS ULTRA»

JEREZ QUINA DEL RAMO

AMONTILLADO «VICTORIA» Macharnudo



AÑO II.

MADRID, 30 DE DICIEMBRE DE 1930

Núm. 39

DIRECTOR
SERVANDO MÉANAREDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE CANARIAS, NÚMERO 41 (domicilio provisional)
APARTADO DE CORREOS 610PROPIETARIO
WENCESLAO DELGADO

DEL MOMENTO

Sobre la pretensión de la reforma del Calendario

ENERO

1

Año 1931

LA Agencia Fabra, en telegrama que inserta "La Voz", del 6 del corriente, dice "que el Consejo Económico de París, acordó solicitar la implantación inmediata del Calendario de trece meses y la estabilización de la fiesta de Pascua que debería perder su actual carácter. El Consejo acordó expresar al Gobierno su deseo de que se realice una propaganda instructiva de las ventajas del Calendario".

Consiste la reforma en que el año tenga trece meses de cuatro semanas o sea, vintiocho días, cada mes, que da un total de 364 días; un día menos, por lo tanto, que el año ordinario, y dos que el bisiesto.

Tan absurda juzgo la pretensión, que no puedo creer que se adopte a no ser que los componentes de ese Consejo, detengan con números o retrasen a su conveniencia el curso de los planetas. Las leyes físicas no están a merced de la conveniencia de un contador; el hombre no puede alterar la Naturaleza y si ésta le dió meses desiguales, es insensato pretender igualarlos.

Todos sabemos el origen del Calendario y las bases en que se asienta. Sus divisiones naturales de tiempo son dos: *el día solar*, que es el intervalo de tiempo transcurrido entre dos culminaciones consecutivas del Sol, en un mismo meridiano en que tiene sucesión la noche, lo equivalente a un solo movimiento de rotación sobre su eje, en el que tarda, aproximadamente veinticuatro horas; y *el año solar o trópico*, que es el intervalo entre dos pasos consecutivos aparentes del Sol por el punto vernal medio, en el que, por inclinación del eje sobre la elíptica, tiene lugar la sucesión de las cuatro Estaciones, y equivale a un movimiento de traslación de la Tierra en redor al Sol cuya duración es de 8.765 horas, 48 minutos y 26 segundos.

Conocidas las bases del Calendario, véase el por qué de la reforma.

La reforma llamada *Juliana*, fué introducida por Julio César en el año 707 de la fundación de Roma (47 años antes de Jesucristo), asesorado por el astrónomo Sosígenes, iniciador del año de 365 días que fué adoptado por guardar correlatividad con el tiempo que tarda la Tierra en su movimiento de traslación en redor al Sol; que son, como se ha dicho, 8.765 horas, 48 minutos y 26 segundos, o sea: 365 días, 5 horas, 48 minutos y 26 segundos; y para el sobrante aproximado del cuarto día astronómico, fijó cada cuatro años un día más después del 28 de febrero; resultando, pues, este año—que designóse *bisiesto*—de 366 días.

Pero, este cálculo llegó a dar el error de un día cada 128 años. Por consiguiente, al cabo de algunos siglos, el Equinocio vernal había-se corrido al principio del año; dando lugar a la reforma, que conocemos por *gregoriana*.

Cuando se introdujo la reforma *juliana* (47 años antes de Jesucristo), el Equinocio vernal se verificó el 25 de marzo; cuando tuvo lugar el Concilio de Nicea (325 años d. de Jesucristo), el 21; al efectuarse la reforma *gregoriana* en 1582 de nuestra Era, el II. Y, para volver el Equinocio al 21 de marzo, día que le corresponde el Papa, ESPAÑA

Gregorio XIII, asesorado por el sabio físico Luis Julio Ghiraldi, mandó que fueran suprimidos diez días del Calendario, y el 5 de octubre de 1582, se consideró 15 del mismo. Ahora bien; como el error del *Calendario Juliano* era, con gran aproximación, de tres días, por exceso, en cada 400 años, se estableció que no debían considerarse bisiestos los años que al sumar número exacto de siglos fueran múltiples de cien, y sí los que fueran múltiples de cuatrocientos.

Más como todavía, para llegar a la perfección sobran 26 segundos, que llegan a valer un día en 3.323 años, y como este número difiere poco de 4.000, se ha convenido en que el año 4.000 y sus múltiplos no sean bisiestos.

Este Calendario fué declarado *único legal* en 1806.

De verificarse la reforma que el Consejo Económico de París pretende, ¿qué harían de las 29 horas, 48 minutos y 26 segundos que no incluyen en sus años de trece meses de a cuatro semanas, con veintiocho días cada mes? De no acoplar aquellas 29 horas con 48 minutos y 26 segundos, como están en el *Calendario Gregoriano*, cada año el Equinocio vernal iría retrocediendo este tiempo, hasta encontrar el primero de año; y como del 22 de diciembre que empieza el Invierno, al 21 de marzo, que termina y dá comienzo la Primavera, transcurren 89 días, que son 2.136 horas; dentro de 70 años justos habríanse trastocado por completo las Estaciones, y ocurriría que, en enero se verificaría la recolección del trigo, y en junio la vendimia. O lo que es lo mismo: que sudaríamos en pleno enero y encenderíamos el brasero en junio.

Lo mismo que si se le ocurre fijar el día de 23 horas de 60 minutos sin adoptar los restantes, ocurriría que, en alguno de ellos, cuando llegáramos a las 12 del día estaría anocheciendo, y cuando tendría equivalencia las 5 de la tarde, nos meteríamos en casa cansados de trasnochar (!) para demostrar la indiscutible perfección del Calendario Gregoriano.

Yo haré uno perpetuo, mural, tipo mapa, cuyo tamaño no excederá de medio metro cuadrado, y que comprenda desde la iniciación de la Era vulgar (nacimiento de Cristo), hasta que nuestro planeta deje de serlo; valiéndome de siete grupos numéricos, síntesis de dos tablas mixtas pitagóricas, se tendrá a la vista *exactamente el año que se desee del pasado, el presente o cualquier futuro*, con detalles de meses, semanas, y días; con instructivas alegorías de las Cuatro Estaciones. Contendrá, además, Etimología y Ciencias; y, desde luego, estará basado en la incontrovertible autoridad de Sosígenes y Ghiraldi; demostrando así lo vano y disparatado de la reforma que se proyecta. Luego, lo ofreceré a nuestro Ministro de Instrucción Pública, para que lo tengan todas las Escuelas de España; en evitación de que el alumno que llegue a formar parte de un Consejo de Economía Nacional, no solicite el apoyo del Gobierno para una propaganda que, decorándose con el apelativo de instructiva, intentaría, por el contrario, ridiculamente, la destrucción de una ley física.

LUIS CANET VALLADOLID.

Madrid, 18 de noviembre de 1930.

Año nuevo en la aldea



(Fot. Pérez de León.)

EN las calles del lugarejo no hay soledad esta noche. Han bajado los pastores de la montaña y en grupos desenfadados, van cantando villancicos y coplas moceras a las rapazas que aman. Zambombas y caireles, panderetas y voces de caracola, que en estas soledades ponen una nota desacostumbrada, son parte notable en el rústico cortejo de devociones y de amor.

Han quedado, en la negrura de la noche y en la soledad de la montaña, solos los apriscos. Los corderillos han sido abandonados a sus inocentes y blancas intimidaciones. La oveja bala—también los animales tejen sus villancicos—. En un rincón ha quedado triste un carnero... No saben los pastores de su dolor; que han bajado a la aldea y esta noche es todo fiesta en el lugarejo del valle. Han venido todos, hasta los zagales. También los zagales tienen su corazón, y familia, que a su lado es más feliz... Tampoco faltan los arrullos tiernos de un tierno amorcillo. Y se han sumado a los mozos para ahuyentar el silencio de esta última noche del año, de las puertas calladas religiosamente del pueblecillo.

En tanto mece sus locuras esta juventud, poniendo en el ambiente la inocencia de sus coplas y de sus dichos, en lucha con el viento glacial que sopla de la montaña, en lo más hondo de los hogares, en la intimidad de la familia, se reúnen patriarcalmente los hijos menores con los padres ya ancianos.

La mocita casadera guarda en su corazón la copla, que oyera antes al zagal, e inicia una sonrisa de ternura y de sueños... El padre anciano ha recordado una vez más a la prole sus travesuras de soldado. Han reído mucho. Han jugado todos, chicos y grandes, como juegan los niños... Van a ser las doce de la noche. El reloj de la aldea avisará en seguida que ha entrado en el Tiempo el año nuevo. Quieren todos ser felices; y en el hogar, la intimidad se hace mayor en el momento solemne... El despertador sobre la camilla, vestida con tapete de fiesta, marca las doce menos un minuto. Devotamente, todos van a acompañar, con una uva por campanada, al nuevo año en su entrada triunfal. Si en la aldea no hay clamores, hay corazones limpios que saben un poquito de las miserias de los años, que se van al llegar otros, y de las delicias incompa-

rables y santas del hogar y del amor... En este cuadro se ve, en síntesis, cómo la aldea recibe al nuevo año...

Con beatitud de espíritu, soñando en que la tierra, la única propiedad del labrador pacífico, sea fructífera y responda con la ópima cosecha al esfuerzo de los brazos musculosos que guían el arado y de las frentes nobles, surcadas de arrugas que van destilando el sudor que riega los regatos.

Pensando en el desarrollo de sus hijos, para continuar la dinastía regia del proverbio "ganarás el pan" y que sean ellos los continuadores del viejo abuelo, que, doblado ante el fuego del hogar, sentado en el rústico banco, bajo la campana de la cocina, pasa fatigas por masticar las asadas castañas que desde el cercano bosque, fueron en esta noche de paz y de amor, transportadas en seras por los hijos, a la casona rústica, cuna y sepulcro de tanta generación de hombres ajenos a las luchas del moderno vivir; a esas luchas rudas también, como el trabajo de la tierra, que a veces terminan en las lobreguezes de una cárcel o junto al pórtico de la gloria ansiada.

Cuadros de aldea, que llenan de ternura el espíritu que por un momento hacen que los hombres todos sientan el deseo de amarse los unos a los otros; de perdonarse mutuamente sus faltas; de llamarse, sin eufemismo, hermanos.

Pérez de León, artista sensible, ha captado este momento feliz con su maestría bien conocida. *Año nuevo en la aldea* se llama este cuadro preñado de humanidad y de dicha íntima en un lugarejo apartado, de la montaña...

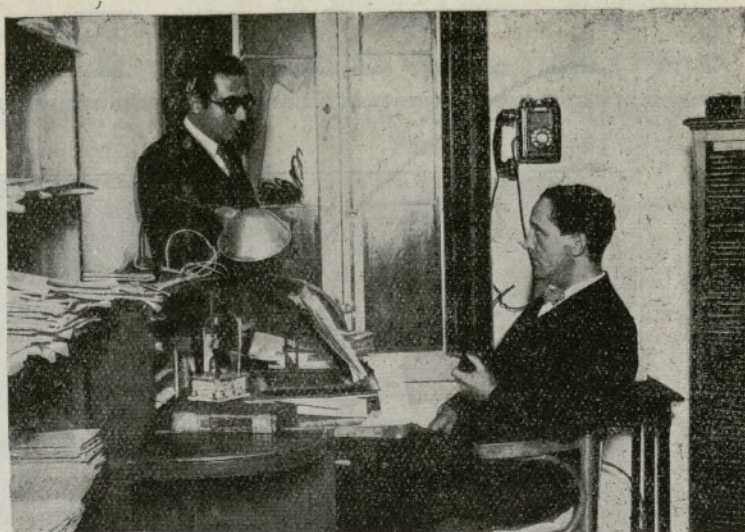
Bello cuadro, lleno de inspiración y de realismo que hoy ilustra esta crónica escrita lejos del torbellino de la ciudad populosa y moderna, con sus autos, tranvías, ferrocarriles subalternos y ruidos estrepitosos de panderetas y zambombas.

R. DIAZ-ALEJO.



★ Notas ★ periodísticas

**En el hogar de Juan G. Olmedilla :: Las
tres armas del reportero :: Psicología del
entrevistado :: Reportajes sensacionales**



El inteligente crítico J. G. Olmedilla, sostiene una animada charla sobre el periodismo moderno, con uno de los redactores de ESPAÑA.

BARRIO moderno, frente a las campiñas en sol del saliente. Frente por frente, la Plaza de Toros ofrece su anillada mole, donde tantas tardes palpité la bárbara emoción de la fiesta brava. Juan González Olmedilla habita una casa sencilla, orientada a los acomedidos del día...

Hombre joven. Treinta y siete años.

—Estoy orgulloso de tener ya treinta y siete años. Los años que vive uno dan experiencia y ésta es una prenda que no se adquiere con facilidad. Primero, es preciso vivir y después vivir intensamente. No estoy descontento de mi vida. Ha sido múltiple. Fui empleado, secretario de un político andaluz que fué ministro, luego poetita, periodista, autor y traductor.

—¿De todas estas profesiones, cuál le ha interesado más?

—¿Está usted satisfecho de ser periodista?—me pregunta el preguntado—.

Respuesta afirmativa, por mi parte. Olmedilla prosigue:

—Pues, ¿cuál ha de ser? El periodismo me ha dado a conocer tanto como los años que llevo de vida. Mejor aún; ha hecho que conozca y aprecie en lo que vale esta vida.



El señor Olmedilla y su bella esposa en la intimidad de su hogar venturoso.

—¿...?

—He cultivado todos los géneros periodísticos: artículo, fondo, extranjero, provincias, sucesos, bolsa, teatros, crítica literaria, etcétera...

—¿Quién le descubrió periodísticamente?

—Manuel Chaves Nogales. Dirigía este joven maestro de lperiodismo un diario en Sevilla. Yo trabajaba en las oficinas del puerto y conociendo mis aficiones, frecuentemente me telefoneaba, siempre con prisas—¡oh, la progresión acelerada de las linotipias!— encomendándome alguna información de actualidad. Allí hice también deportes.

—¿Qué condiciones debe reunir un reportero?

—Que por temperamento se deba siempre a la inquietud constante; que todo lo vea en periodista, dotes de selección, espíritu agudo y penetrante, y sobre todo cultura. Claro es que se dan dos clases de saber: el intuitivo—que todos llevamos dentro—y el adquirido por los años y en las lecturas.

Estamos en el gabinete de trabajo de Olmedilla. Solos.

—¿Elementos de lucha reporteril?

—Estos tres; máquina de escribir, de fotografías y teléfono. Yo he celebrado muchas entrevistas por teléfono. La máquina de escribir la llevo siempre conmigo, en el tranvía, en el taxi, en el tren, en el avión. Y escribo con ella en todas partes, logrando así aprovechar hasta los minutos que pierden los demás en trasladarse de un sitio a otro. La máquina de fotografías es igualmente útil. Todos los reporteros debieran manejarla. Con ella he hecho yo muchas informaciones gráficas que ha ncompletado mis crónicas. Por ejemplo: en mi viaje aéreo a Londres.

—¿Tipos de los entrevistados?

—Muy diversos. Pérez de Ayala, repre-

senta uno: los seguros de sí mismos. Benavente, otro; a los que todo importa un bledo; Manuel Azaña otro: el de aquellos en que se espera siempre algo interesante y nunca dicen nada, teniendo el periodista que atribuirles declaraciones que no han hecho, porque dá vergüenza que tales personalidades caigan de su falso pedestal.

—¿Entre sus reportajes más sensacionales?

—La entrevisté que hice al Rey en El Escorial, publicada en "Heraldo de Madrid", durante la estancia del presidente Carmona; las momias de Cuenca; el incendio de Novedades, donde estuve de nueve de la noche a seis de la mañana siguiente, ayudando a los camilleros en sus tristes faenas, entre cadáveres, en la calle, en el foco del fuego...Y últimamente mi viaje a Londres en aeroplano.

Tres días y medio sin dormir, me costó...

Periodísticamente nada más. Olmedilla tiene la atención de presentarme a su esposa, doña Carmen Pomés, hasta hace muy poco tiempo aplaudida actriz—primera dama joven en la Compañía de Borrás—. Ha pocos meses que se han casado. Son felices y lo serán, que no en vano se trata de una pareja de almas nobles y desprendidas. Dilectos sus espíritus y grata su compañía...

Una taza de café en un gabinete japonés. Como el ambiente es propicio a la fantasía, Olmedilla, entre sorbo y sorbo, teje una bella fantasía:

—¡Si yo fuera millonario!

—¿...?

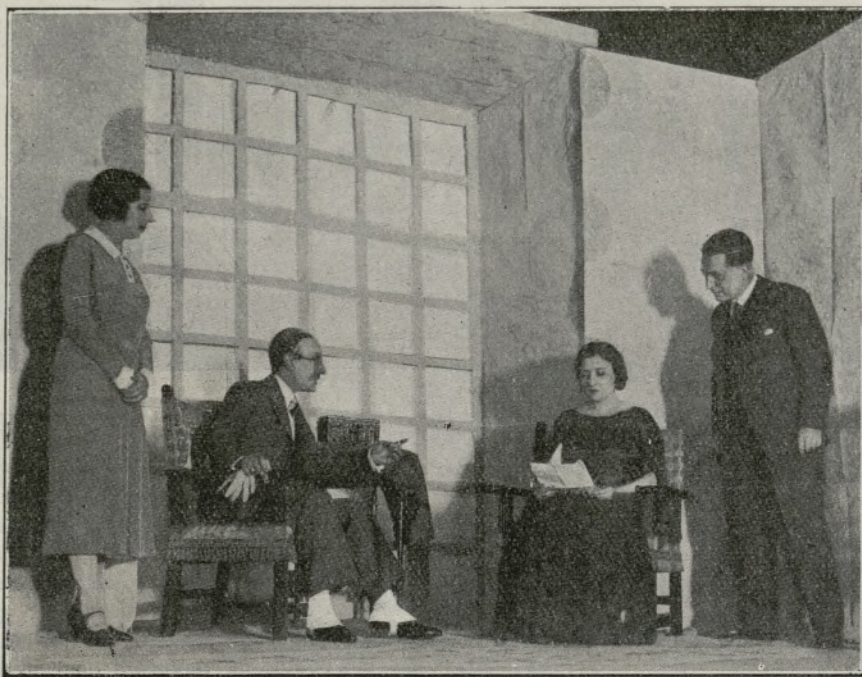
—Enseñaría a los yanquis a hacer periodismo: exploraciones, viajes al Polo, aviones, taquimecas a mi servicio, telégrafo particular... Intentaría llevar a las rotativas de este siglo XX, los sueños de Julio Verne.

D.-A.

**Este número ha sido visado
por la Censura Militar. :-:**

COÑAC ARGUDO
JEREZ

: TEATROS :



«Los Andrajos de la Púrpura» sigue su triunfal camino en el teatro «Muñoz Seca». Una de las principales escenas de la obra, en la que secunda con gran entusiasmo la señorita Gelabert el maravilloso arte de María Palou.

Panorama escénico del año 1930

De Gantillón a García Lorca, pasando por Calderón, Benavente y los Quintero

El humor y lo dramático :: La redada del cine

MÁS de cien títulos nuevos han desfilado por los carteles de Madrid en este año frustráneo de 1930, henchido de esperanzas de renovación al principio y ahora cargado con el peso de sus fracasos y equivocaciones. Muchos, no todos por fortuna, han tenido una existencia mural bastante breve; aun así, algunos vivieron más de lo que debieran, pues hay engendros escénicos de los que «el delito mayor es haber nacido»...

Con lo que se ha salvado—visto ahora, a la distancia posible, en este resumen mental de fin de año—podían haber hecho buenos negocios algunas compañías, durante los doce meses vencidos, si fuera dable el evitar que se estrenara tanta pieza teatral innecesaria—perjudicial, por tanto, por lo infeccioso del mal ejemplo impune—, y si la selección que echamos de ver en nuestra producción actual pudiera hacerse antes de estrenarse las obras...

Que sí podría hacerse, si cada empresa artística contase, ante todo, con una verdadera dirección literaria, como cuenta con una escénica. Si se estrenara menos y lo que se estrenase estuviese bien estudiado por ambas direcciones primero, y por la compañía después, el margen de posibilidades—de probabilidades casi seguras—, de fracasos se reduciría notablemente, en beneficio de todos, incluso de la crítica, lo que no es grano de anís en la buena marcha de la industria teatral; ya que una crítica no irritada por tanta prueba vana, reposaría más sus juicios y exaltaría con simpatía más acentuada lo que de bueno hallase en la realización, o cuando menos en el intento de veras noble, aunque fuese equivocado...

Pero no es este el momento—¿cuándo será llegada la oportunidad?—de emprender la campaña que hace falta, inevitablemente, para salvar el Teatro, incluso por la coacción de una tiranía ilustrada, de los que tal lo traen y lo llevan, a mal traer y peor llevar, de bache en cuneta y de cañada en precipicio... Nos hemos congregado hoy aquí—tú, lector, y yo, espectador imparcial en lo posible—para echar juntos una ojeada rápida a la actividad teatral del año que acaba esta noche de San Silvestre, gran tramoyista mayor de los teatros estelares, y no es cosa de invertir todo el papel en lamentos.

No he querido tomar notas para hacer este resumen. Lo más leal, siempre que de hacer una antología, una selección de recuerdos se trata, es confiarse exclusivamente a la memoria, aunque ésta nos traicione: señal, si nos es infiel de que no amaba gran cosa lo olvidado...

Es curioso que, como insinúa el rótulo de esta reseña, el año haya empezado con la obra magnífica de un escritor de vanguardia. Simón Gantillón, y haya acabado con la de otro, igualmente nuevo y, como aquél, ya clásico, Federico García Lorca: en efecto, el 25 de enero se estrenaba en la Zarzuela, por la compañía de Lola Membrives, ya por esto sólo digna de fervido aplauso, el espectáculo «Maya», de Gantillón, que tuvo en Madrid, además de sus altas virtudes de poesía y universalidad, el mérito de servir de sonda para comprobar hasta qué punto es incom-

preensivo e intolerante cierto sector de nuestro mejor público; y el 24 de este diciembre, agonizante estrella Margarita Xirgu, madrina del grupo «Caracol», que rige Cipriano Rivas Cherif, la farsa violenta «La zapatera prodigiosa», de nuestro más fino y hondo poeta popular de hoy, y acaso de mañana: el autor de «Romancero gitano»... Parece como si un doble azar—que esto es la coincidencia—hubiera querido alzar ante nosotros el telón del Año con una esperanza cierta de aires de audacia renovadora, y después de tantas desilusiones como hemos sufrido en doce meses, nos ofreciera una nueva ilusión de redención inminente, en esta farsa de Lorca, antes de echar el telón sobre el Año mal herido en escena por casi todos los que en él pusimos nuestras pecadoras manos...

Entre una y otra fecha, cien títulos, los más de ellos de comedias, pocos de dramas y algunos, pocos también, de obras líricas. De éstas, no me indica la memoria sino tres: «La rosa del azafrán», de Romero y Fernández Shaw, el esmerado libro y del maestro Jacinto Guerrero la inspirada partitura; «Baturra de temple», libro de Redondo del Castillo para una música tan noble y decorosa como suya, del maestro Moreno Torroba—las dos zarzuelas estrenadas en el Calderón, por la compañía titular—; y «La Dolorosa», del maestro José Serrano sobre un libro de Juan José Lorente, que se estrenó en el Reina Victoria por la compañía del propio popular compositor valenciano... Debe de haber más zarzuelas, desde luego, en el año; pero, ya digo, yo no recuerdo ahora.

Obras culminantes, se han estrenado varias: «Mariquilla Terremoto», de los hermanos Álvarez Quintero, incorporada con extraordinaria intuición garbosa por Catalina Bárcena en el Infanta Beatriz; por Carmen Díaz luego en el Fontalba y, según mis colegas de provincias, con fortuna envidiable por Aurora Redondo, fuera de Madrid.

«Los andrajos de la púrpura», drama de Benavente que entronca con sus mejores piezas dramáticas de otra época, «La noche del sábado», «La malquerida»... y que dió ocasión para un triunfo completo a María Palou, en el nuevo coliseo de la Plaza del Carmen, inaugurado bajo la advocación del fecundo y jocundo Muñoz Seca.

Como obra poética, a la antigua usanza en lo externo, pero con sentimiento humano de ahora, citemos «La espada del hidalgo», de Fernández Ardavin, que estrenó el gran Enrique Borrás, en el Calderón, poco antes que el drama rural «Monte de abrojos», galardonado con el «Premio Infantado», y original de José Castellón.

Un sainete destaca entre muchas muestras del castizo género: «La de los claveles dobles», estampa madrileña en cuatro láminas, con la que Luis de Vargas consolida el buen nombre conquistado legítimamente en poco tiempo.

Antes de pasar adelante, hagamos constancia de un título espléndido: «El monje blanco», de Eduardo Marquina, retablo magnífi-

PENSION URZAY
GRAN CONFORT TELEF. 11931
MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, 12
MADRID.

REGIUM

Cervezas, Café, Chocolate, Bebidas finas, Fiambres, Desayunos especiales.

Salud, 16

(Próximo Gran Vía)

co que estrenó la compañía Díaz-Artigas en el Reina Victoria, no recuerdo si en este o el pasado año 29.

Un comediógrafo joven para quien el año ha sido en todos los órdenes provechoso, es Francisco Serrano Anguita, que en Lara alcanzó un triunfo considerable con "Manos de plata" y en el Alkazar otro, muy estimable también, con "Papá Gutiérrez".

El teatro de humor—no el teatro cómico—ha conquistado algunas posiciones arrebatadas al enemigo: así, "Olimpia", de Molnar, interpretada por María Tubau en el Infanta Isabel; y "El protagonista de la virtud", de Manuel D. Benavides, por una compañía relámpago en la Zarzuela; y "Casa de naipes", de López Rubio y Ugarte, por la de Isabel Barrón en el Español; y "Tic tac", de Claudio de la Torre, en el Infanta Beatriz, por Fernando de Soler, quien nos ha deleitado allí mismo con "Don Esperpento", de Abaü y Valentín de Pedro, y ha poco, en el Reina Victoria, con la deliciosa "Piruetas" de Fernando de la Milla; y "Orestes I", espléndido ensayo de sátira teatral moderna, de Sánchez de Neyra y Ximénez de Sandoval, por Pepita Meliá y Benito Cibrián, en el Avenida, coliseo liberado del cine, en compensación providencial, sin duda, del plantel de actrices, actores y aun escritores jóvenes de valía, que el cine nos ha birlado este año en su redada, al señuelo de Hollywood... o de Joinville.

Un momento interesantísimo de la temporada es el que jalona Enrique Díez-Canedo con su traducción de "Siegfried", la magnífica pieza de Juan Giraudoux, obra de alas internacionales, de vuelo novísimo y de fortaleza clásica, presentada a todo honor por Carmen Díaz en el Fontalba.

Por este sólo hecho, la arrogante amazónica puede ya merecer un puesto junto a Lola Membrives, que incorporó "Maya", y Margarita Xirgu, este año, sin disputa posible, la animadora escénica de más alta ambición estética y mayor acierto en la ambición nobilísima. Su paso por el Español marca una etapa inusitada de dignidad teatral que debiera servir de ejemplo. Ha puesto, con todo decoro suntuario, "La prudencia en la mujer", de Tirso de Molina, "La niña de Gómez Arias", de Calderón, "La calle", de Elmer Rice, si no extraordinaria por sus valores intrínsecos, sí estimabilísima por la presentación, y ahora, como descomunal regalo pasual al público—no habituado a estrenos de tanta grandeza—. "El gran Teatro del Mundo", esa obra única del inmortal Calderón, que puede parangonarse por su aliento, por su arquitectura, por su profundidad y por su

gracia de belleza formal, con las más firmes obras maestras de la antigüedad clásica, y resistir, sin merma, el empuje renovador del siglo que avanza... Que avanza en todas partes, menos en España, donde por lo visto, hay que recurrir a un auto sacramental como este, de hace tres centurias, para ponernos a tono con la hora europea. Bien es verdad que con "El gran Teatro del Mundo", la sobrepasamos, no solamente por la obra en sí, sino por la presentación, de Burmann y la interpretación, impecable, de la compañía que ha honrado hasta fin de este año la próspera escena de nuestro primer coliseo. ¡En trances como

Y DURO CON LOS TRES ACTOS

Es inexplicable, juzgamos absurda, sin meternos a discutir, la economía que guía a las empresas teatrales a no llevar al tablado más que obras en tres o más actos.

Los hechos, confirman la desaparición del sainete en uno; de la comedia en dos; de la zarzuela, dividida en cuadros.

Hoy el autor no tiene más remedio que hacer tres o cuatro actos de su obra; de lo contrario, no logrará llegar al estreno.

Consecuencia lógica, en la mayoría de los casos; *pateo inexplicable*; pero fácil de comprender. Ahí está, bien reciente, el descalabro del maestro Arniches en "El señor Badanas". ¿Por qué?... Pues muy sencillo. Porque sobran actos para el tema, que expuesto y desarrollado en menos cuartillas habría resultado muy aceptable.

Félix R. de la Fuente

OPTICA

Se gradúa la vista gratis

Caballero de Gracia, 7 y 9 MADRID

"La Academia", que se representa a diario, en El Cómico, en dos actos resultaría una cosa saladísima e ingenua. En tres, resulta sumamente pesada, lenta, repetida.

O sobra el segundo acto, o sobra el tercero. Si en la obra no tomara parte esa genial actriz, esa Loreto Prado, que es capaz de hacer, en terreno del arte, de la noche, día, ¿qué hubiera sido de esta comedia grotesca?

Pero no culpemos a los autores, que ninguna culpa tienen de ello. Culpemos a las empresas que exigen un "programa completo" y desdeñan la confección de otro, con obras en dos actos, o en uno.

Que obligan al autor a *estirar*, hasta lo inverosímil, el asunto, que piensa someter al fallo del público.

Como si los asuntos, los sucesos, se pudieran alargar a gusto del paciente. Las penas, las alegrías, las emociones, todo en la vida, tiene un límite y el que de él se sale, fracasa necesariamente.

Hoy día, el autor que va a un teatro, a llevar una comedia, un drama, o un sainete, al presentarse ante la empresa, ya sabe de antemano la preguntita.

—¿Cuántos actos?...

—Dos; el tema no dá para más.

—No me sirve, entonces—replica el amo.

—¡Pero si no hay asunto para más!—arguye el autor.

La Electro Cromo Madrileña

Baños de Cromo, Plata y Niquel

GONZALO DE CORDOBA, 22

Teléfono 36.876

MADRID

éste sí que puede llamarse Teatro Español, sin envidia de otro teatro nacional cualquiera ni desdoro del propio!

J. G. O.

Ya vé, uste, en el segundo acto muere el protagonista...

—Pues añada, otro, sea como sea. Haga usted algo para que dure más. Hínche usted el perro.

—¿Y qué quiere usted que haga?

—Pues que le practiquen la autopsia al protagonista. Y así es; pero al que generalmente se la practican, siguiendo este consejo, es al autor, que hace caso, y lo hace por necesidad, de quien tal exigencia le impone.

Pensar que una obra, del género que sea, escrita en un acto, en dos, no puede ser como una prosada o versificada en tres o más, es una insensatez y un desconocimiento de nuestro teatro clásico. Don Ramón de la Cruz, *hacía* sus sainetes en un acto; Ricardito de la Vega, igual. Vital Aza, Ramos Carrión, Luceño; más reciente aún, en sus comienzos, los hermanos Alvarez Quintero, García Alvarez, etc., etc... producían verdaderas maravillas escénicas sin *estirarse* como ahora se exige.

Y un programa lo componían dos o tres obras distintas, de buenos autores, que el público aplaudía y quedaban de repertorio durante muchos años.

Hoy, la fiebre de los tres o cuatro actos, que nos devora, no conduce más que a desprestigiar injustamente firmas estimables y a engrosar los archivos de la Sociedad de Autores, con papel manchado.

Los autores deben unirse y protestar contra exigencias tales; exigencias, que no son del público, pues el público, puede hacerse la prueba, igual aplaude. si es buena, una pieza en un acto, que una en cuatro, con prólogo y epílogo, según costumbre al uso.

Que los derechos de propiedad son menos pesetas, evidente; pero en cambio, es más seguro el éxito.

Y no debemos olvidar que "no sólo de pan vive el hombre".

CONCHA DE APUNTADOR.

Ferrocarriles Ceuta-Tetuán

Horario de trenes

Salida de Ceuta, a las 16,55 horas.

Llegada a Tetuán a las 18,31 horas.

Desde Ceuta salen diariamente dos trenes más.

Salida de Tetuán, a las 8 horas.

Llegada a Ceuta (Puerto), 9,30 horas.

Estos trenes tienen enlace con el vapor correo de Algeciras a Ceuta y viceversa.

¡¡NEUMATICOS!!

ACCESORIOS de AUTOMÓVILES

CASA ARDID

GENOVA, 4.-Tfnos. 32.058 y 31226

Grandes descuentos

Exportación a Provincias

:-: TOROS :-:

Realidades y promesas



Vicente Barrera, en la Plaza del Toreo México, en la corrida de 25 de enero de 1928, en una faena grandiosa de muleta con un toro de San Mateo.

VICENTE Barrera es una realidad cuyo pedestal se ha cimentado en el camino firme y decidido de extraordinario muletero y formidable lidiador del arte de torear. El sitio cogido por este buen matador de toros ha sido ganado en las plazas con la uná-

nime aprobación de los públicos, que así lo consagraron al saborear sus artísticas faenas respecto del más fino arte. Vicente Barrera, cerró la temporada taurina del 1930 de un modo brillante y halagador.

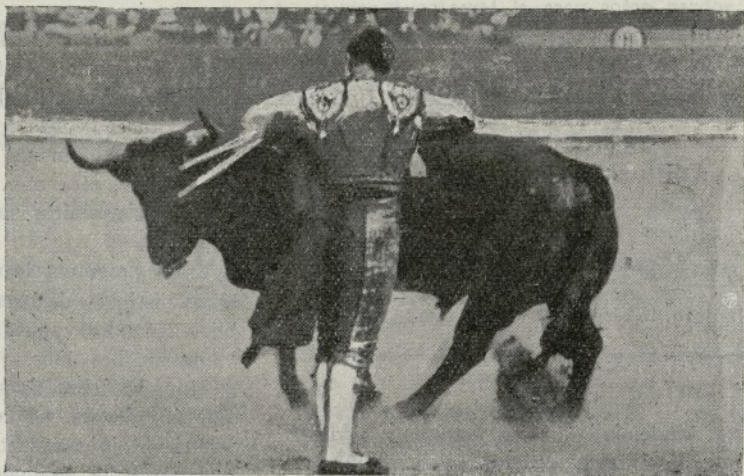


Alfredo Corrochano

Alfredo Corrochano es torero cuya capacidad y sentido artístico se van ajustando durante la lidia a las condiciones del enemigo que delante tiene. Ejecuta las suertes del toreo en su máxima pureza cuando las condiciones del toro se lo permiten; cuando no es así, lidia a las reses.

Así y de esta manera, se da el caso extraordinario de reunir este joven diestro esas dos grandes cualidades que son: el ser torero y lidiador al mismo tiempo.

Manolito Mejías
Bienvenida, el niño
prodigio, en uno de
sus momentos más
interesantes de torero



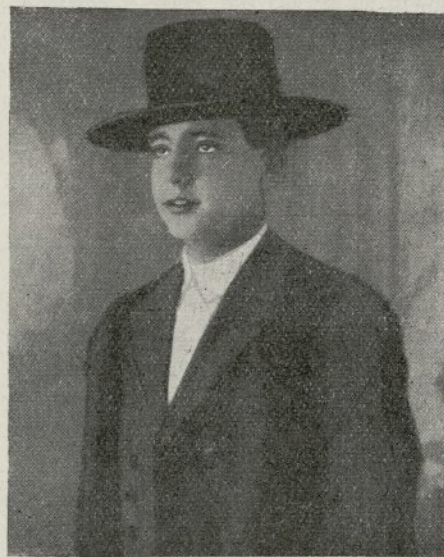
Manuel Mejías Bienvenida, ha sido un caso fuera de lo normal. Venció al toro, las intrigas y los obstáculos que muchos pusieron en su camino triunfal. Pero son los públicos los que deciden, y en justicia dan o quitan.

Su temporada ha sido un derroche de valor y arte. No escogía plazas ni ganaderías para realizar sus valerosas y preciosas faenas. Es la mayor realidad y esperanza de empresarios y aficionados para la próxima temporada.

En estos momentos brinda allende los ma-

res a nuestros hermanos de México su valerosa juventud y gracia sin límites, cuya característica es la gran borrachera de arte que dentro de sí lleva este joven matador de toros.

De los novilleros, y sin miedo de incurrir en el ridículo (se han visto torear, por lo menos) sólo podemos presentar como una promesa que mucho se acerca a la realidad, a estos dos jóvenes diestros y cuyas características son bien distintas.



Juan Martín Caro (Chiquito de la Audiencia).

Chiquito de la Audiencia es la gracia y el arte improvisado, sin sujeciones a reglas ni tratados. Lo mismo ejecuta un pausado lance, cargando la suerte sobre la pierna que se adelanta, que nos sorprende con una nueva verónica, con los pies juntos, repleta de gracia sin límites y de la más pura escuela sevillana. Es muletero preciosista, y de elegante estética. Su toreo ni se parece ni trata de asemejarse a otros. Así y por una lógica demostración en las novilladas por estos diestros toreando y coronados por los mayores éxitos, se vislumbra un horizonte repleto de luces de triunfos y ovaciones, y que hoy en la actualidad no es más que una promesa.

JUSTINIANO G. DEL CAMPO.



BAILES

MODERNOS
Academia elegante.
Culta y Moral
Enseñanza rápida
Plaza del Carmen, 1
MADRID

El número del Teléfono de
ESPAÑA es el 93.837

Nuestra portada

La encantadora tiple cómica Amparito Taberner, comiendo las clásicas uvas.

Foto artística del notable fotógrafo Pérez de León

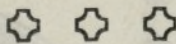
PELUQUERIA CABRERA

Higiene - Desinfección - Servicio esmeradísimo

Gómez Pulido, 1, entresuelo.- CEUTA



NOTAS DE LA QUINCENA



Por la puerta segoviana entrada del Madrid viejo, llegan este año los Reyes portando en altos camellos infinidad de regalos para la gente de mérito.

Valiéndonos de un criado, que resultó amigo nuestro, hemos sabido de algunos que son realmente soberbios.

A Muñoz Seca, le traen, en bello estuche de cuero, una hermosa bigotera; para Delgado-Barreto una espada enmohecida; a Kindelain, un empleo; (claro que según nos dicen es un empleo de menos) a Cambó, una linda máquina marca "Corona" y un perro; a Fontdevila, le obsequian, con esplendidez de Cresos, con un auto... de prisión y cuatro procedimientos; y a Franco con un motor, lusitano, de gran precio.

Estos son los principales regalos orientalescos, que traen este año los Reyes para los hombres de mérito.



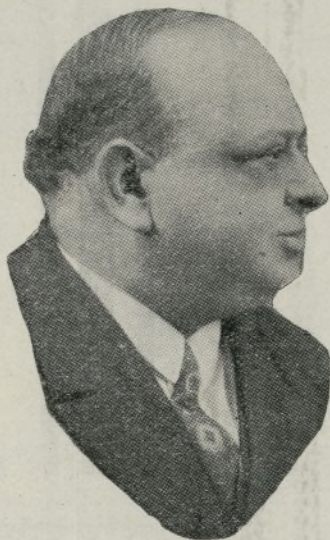
—Ninchi. Como sigamos así estamos perdidos. Tiros, revoluciones, huelgas... Esto es como *pa* emigrar.

—A mí lo que me preocupa es que la libra siga subiendo. ¡Qué va a ser de nosotros!...

Sigue la racha de las Medallas del Trabajo. A medalla por día.

Algunas se otorgan con mucha justicia y razón; eso es evidente, pero otras...

Hay quien lleva sesenta años trabajando en su profesión y no hay medio de que se la otorguen.



Y si no el caso de Mesejo, el veterano cómico. ¿Quién con más derecho que él a esta recompensa?



A Chevalier le ha salido un rival formidable. Un niño de doce años que se ha presentado en el Albert-all, de Londres, dan-

do un concierto de violín, por el que ha percibido 1.200 libras esterlinas.

Mauricio está muy triste, porque no gana tanto con su arte en el mismo espacio de tiempo.

Ahora que es lo que él dice.

Con un violín como el de Yehudi (así se llama el niño precoz) que ha costado 13.000 libras, toca bien cualquiera.

Ya lo creo que tiene razón el pelculero, encanto de modistillas y señoritas histéricas.

Con un violín así cualquiera es Sarasate. Pero es más fácil y más barato tocar el violón.

Este Chevalier es un ansioso.



El que no llora no mama dice un antiguo refrán; pero hay chicos que no callan aunque les den de mamar.

Pasan la vida gruñendo y a la madre, sin piedad, le quieren sacar más jugo del jugo que puede dar.

Cría cuervos y también es otro antiguo refrán, verás que si bien los crías los ojos te sacarán.

Entre las muchas cosas que pasan, v no acierto a explicarme; merecen citarse unas cuantas.

El silencio de Marañón. Que Guerrero no estrene algo.

Que haya quien suba, a *contrapelo*, a las ocho de la noche, la calle de La Montera, llevando de una cadena un lulú.

Que habiendo tanto asilo benéfico, haya tantos pobres pidiendo limosna por las calles más céntricas.

Que el *riesgo* y los *peligros* estén juntos, amenazando de continuo a los miseros mortales. Hay esquinas funestas...

Que Unamuno no opine.

Efectos diuréticos del Agua de Corconte:

Con tan perfecta, maravillosa y única Agua que no siendo droga, sino medicina natural, cura rápidamente males de piedra, vejiga, riñón, lava la sangre de tal forma que reumáticos, hipertensos, y otros enfermos a consecuencia de vicios de la sangre obtienen sorprendentes resultados. Ensayad unas botellas. Apertura del Bañeario 1.º de Julio. Confort, clima fresco, sedante. Pedid memorias y certificados de eminencias médicas al Administrador, Muelle, 36.- SANTANDER. :-

GRAN CAFE COMERCIAL

Supertango de seis a ocho y media, y de diez y media a cuatro de la madrugada. El sitio preferido por la gente bien. Música continua.

Barrio del Real.-MELILLA

CARBONES ESPECIALES

J. ANTÓN
CALLE DEL POZO, 4

CASA FUNDADA EN 1828

TELÉFONO 12.559




L. Moreno
CASTRE
CONCEPCION JERÓNIMA-8-ENT^o Teléfono 72841
MADRID

SE ADMITEN
GÉNERO/



Exposición y Venta
en Tetuán

CALLE BAIN-LESUAN
(frente puerta Tánger)



HOTEL COLÓN


Gran Hotel Colón

... UNICO DE PRIMER ORDEN ...

EN EL CENTRO DE LA POBLACION

Recomendado a los Señores Viajantes

ALCIRA (Valencia) - Telef. núm. 6



El papel para cigarrillos
ABADIE

4 veces Miembro del Jurado. Fuera de concurso
11 Grandes Premios
Ha obtenido la más alta recompensa
en la Exposición de Barcelona
Miembro del Jurado
Fuera de concurso



El loro
dice lo
que oye

CANCIONERA
ES EL MEJOR ACEITE DE OLIVA

EL PUBLICO QUE ES EL MEJOR JUEZ
JUZGA EL ACEITE CANCIONERA
COMO EL REY DE LOS
ACEITES POR SU
BONDAD Y
PUREZA

DE VENTA EN LAS
**MANTEQUERIAS
LEONESAS**
COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. y C.
ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

FABRICANTES
MUELA HNOS
VILLA DEL RIO
(CORDOBA)

SUCURSALES
CASA CENTRAL
ALCALÁ, 21
TELÉFONOS
M495 y 12.088

ALBIA VICTORIA
TEL. 33665
SERRANO, 32
TEL. 57629
VALBERTO
AGUILERA, 70
TEL. 50611

papel
Pedro, IV-179- Barcelona

Limona
fotografico

L. DUBOSC.

GAFAS
LENTES
IMPERTINENTES
GEMELOS
PRISMATICOS

EJECUCION
ESMERADA
DE LAS RECETAS
DE MEDICOS
OCULISTAS

OPTICO
21 ARENAL 21



LA ESPAÑA

Soldadura Autógena y Eléctrica

Raimundo Fernández Villaverde, 4
(Glorieta de Cuatro Caminos).-Teléf. 31.903.-MADRID

DE LA ULTIMA TRAGEDIA

Las verdaderas víctimas

IDEALES, pasiones, engaños, promesas fallidas, ardores bélicos, ansias de libertad, sueños de medro, oteos de gloria; cuántos sentires remueven el espíritu de los hombres, vario y múltiple como visión kaleidoscópica, han venido a conmover la vida placida, tranquila, consecuente, de un pueblo.

Y han sonado disparos entre uno y otro bando; y se han cruzado balas mortíferas que han llenado de luto muchos hogares y empañado de lágrimas muchos ojos.

Los ojos de esas madres benditas, mujeres españolas, que al ver nacer a sus hijos, olvidaron los dolores del parto para mirar, ansiosas de amor y de ternura, al nuevo ser que germinara en sus entrañas.

¡Qué ajenas todas, al porvenir que la suerte había de depararles!

¡Cómo llorarán hoy ante el recuerdo del hijo que, insensato, murió a mano de sus hermanos, leales a una causa!

Lucha cruenta, inexplicable, innecesaria sobre todo, que tanto mal ocasionó a esas pobres madres y a esos pobres nietecitos...

A los hijos de los que sucumbieron en tan absurda lucha.

Paz a los muertos, que ellos, al fin, hallarán el reposo lejos de la tierra y nada puede hacerse por ellos.

Pensemos sólo en los que quedan; en las únicas, en las verdaderas víctimas de la rebelión insensata...

En estos días de Nochebuena, próximos los días felices, en los que unos Reyes Magos, cuyo recuerdo aún late, radiante y firme, en la imaginación de los que fuimos niños y hoy somos viejos, les brinda la inocente satisfacción de recibir juguetes, regalos, dulces y bombones, la sombra de esos otros angelitos hoy huérfanos, paganos unos de las culpas del padre y otros del cumplimiento del deber de aquel que les dió vida, aparece ante nosotros, con todo el desolamiento de las grandes tragedias.

La feliz iniciativa del Duque de Fernán Núñez, organizando una suscripción para premiar los servicios del glorioso instituto de la Guardia civil y demás fuerzas que han tomado parte en los tristes sucesos, aún recientes, debe tener un colofón, digno también de piedad.

Dejar algo de lo que se recaude para los hijitos, hoy abandonados en brazos del destino, de esos padres que, no perteneciendo a la milicia, también sucumbieron en la insensata refriega.

Sin reparar en bandos, sin parar mientes en otra cosa que en el hecho de verse abandonados en estos días tristes, del invierno

helado y crudo, precursor del dolor y de la miseria que les espera, sin culpa alguna.

Estos niños de hoy, estas mujeres, madres amantísimas, las verdaderas víctimas de los disturbios, son inocentes, son dignas de que la caridad de todos llegue a mitigar en algo, el dolor cruento que hoy sufren.

En prensa esta crónica mía, leo en el estimable y popular colega "A B C" el siguiente suelto que, en nombre de todos los que así piensan, acojo para final de mi trabajo periodístico.

"Con fechas anteriores a la en que "A B C" ha abierto esta suscripción recibimos algunas cartas lamentando que los beneficios de las recaudaciones piadosas que se iniciaron después de los sucesos revolucionarios, no alcanzasen a las familias de todas las víctimas que sucumbieron en el cumplimiento de su deber, durante aquellas jornadas en defensa de la paz pública".

Tiene razón "A B C". Los socorros deben ser para todos y para todos.

Esa es la verdadera caridad y el verdadero principio de justicia en el orden moral.

"Odia el delito y compadece al delincuente".

JESUS DE MIJARES CONDADO.

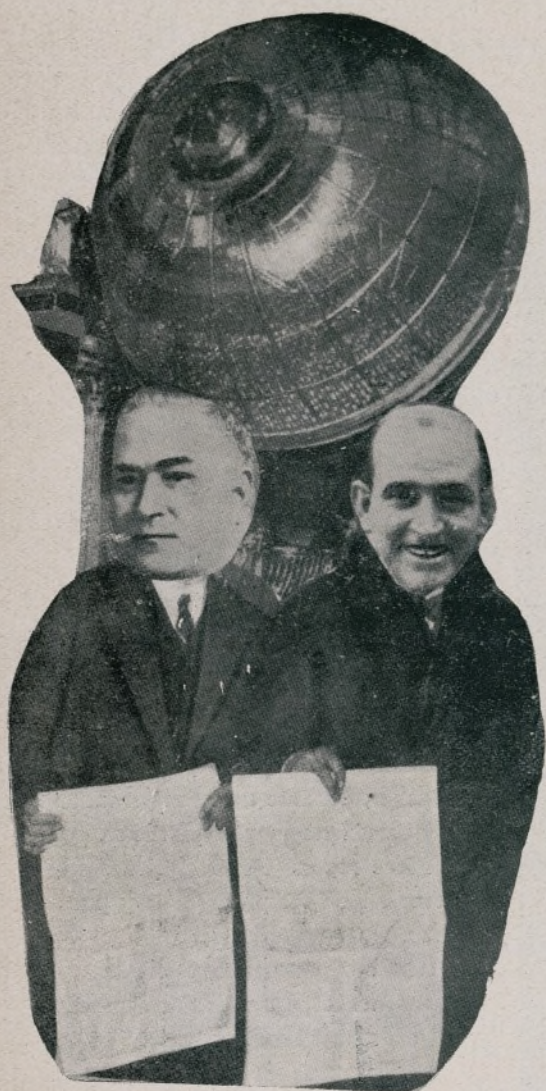


La Redacción de ESPAÑA

agradecida al honor que el público le ha dispensado durante los dos años de su publicación, tiene hoy el gusto de cumplir con el grato deber de felicitar las Pascuas a sus lectores, suscriptores y anunciantes, deseándoles un feliz Año Nuevo y prometiéndoles seguir en su empeño de hacer que esta Revista sea un modelo entre las de su género, digna de seguir mereciendo la estimación de todos sus lectores.

La Lotería deja anualmente al Estado más de cien millones de pesetas

La extraordinaria suerte de San Feliú de Llobregat



—...En un siglo—nos va diciendo un funcionario de la Dirección de Loterías—el sitio en que mayor número de veces ha caído el "gordo" de Navidad, ha sido Madrid. Después, por este orden, Barcelona, Sevilla, Cádiz, Zaragoza y Santander.

—Muy bien. Esto en cuanto al sorteo de Navidad. Y ahora, dígame: en general, en los sorteos de todo el año, ¿cuáles son los pueblos o ciudades más afortunados? ¿Y cuáles los menos?

—En estos últimos años ha habido premios mayores en todas las capitales de provincias, excepto Castellón, Cuenca, Guadalajara, Logroño y Teruel.

—¿Y entre poblaciones que no sean capitales de provincia?

—Las más favorecidas estos últimos años son: Cartagena, Jerez de la Frontera, Línea de La Concepción, Melilla, Linares, Gijón, Lucena, Reus, Algeciras, y Vigo, sitios todos en los que hay varias administraciones. Localidades que tienen, con una sola administración, suerte en los premios grandes son Ecija, San Fernando, Marchena, Quintanar de la Orden... Sobre todo, San Feliú de Llobregat. En estos últimos seis años le ha correspondido una

veintena de premios. Y en algún sorteo, más de un gordo...

—¿Cuáles son los números más favorecidos en los sorteos?

—He aquí una curiosa lista de los millares que han obtenido más premios mayores en los últimos años:

Del doce mil al trece mil, ha salido treinta y un veces; del once mil al doce mil, treinta; del veintidós mil al veintidós mil, veintiocho; del seis mil al siete mil, veintisiete; del trece mil al catorce mil, veintisiete; del veintisiete mil al veintiocho mil, veinticuatro; del veinte mil al veintium mil, veintitrés; del mil al dos mil, veintidós; del catorce mil al quince mil, veintidós; del ocho mil al nueve mil, veinte; del diecisiete mil al dieciocho mil, veinte; del diez mil al once mil, diecinueve; del quince mil al dieciséis mil, dieciocho; del diecinueve mil al veinte mil, dieciocho...

—¿Cuáles son los millares menos repetidos?

—El veintidós, el veintitrés, el veinticuatro, que sólo se han dado once veces.

—¿Qué números son los más buscados por los jugadores?

—El once mil, el trece mil y el quince mil, son pedidos con verdadero deseo. Les siguen el doce mil y el catorce mil...

—¿Cuántas administraciones de lotería hay en España?

—Setecientas cincuenta.

—¿Qué tanto por ciento cobran como comisión por la venta de billetes?

—Ese tanto por ciento no es igual siempre. Se fija todos los años en la ley de Presupuestos. Oscila entre el dos y el cuatro por ciento en los sorteos ordinarios y en los extraordinarios de Mayo y Octubre. Las administraciones de Madrid, Barcelona y Sevilla, tienen menos comisión que las restantes de España. Y en el sorteo de Navidad, la comisión es igual para todos: el uno por ciento.

—¿Qué ganancia deja al Estado la lotería?

—Crece de año en año. Pasa ya, con mucho, de los cien millones.

—¿Qué importan los décimos que se dejan de cobrar?

—Verá... Por distintas causas—décimos caducados, perdidos, rotos, centenas y reintegros que no se cobran, etc.—, queda para el Estado un beneficio de más de medio millón de pesetas.

—¿Qué supone al año el gasto del papel empleado en los billetes?

—Aproximadamente, doscientas cincuenta mil pesetas. El papel que se emplea en los billetes de Navidad cuesta setenta mil pesetas...

—Ustedes, los empleados de la Casa, ¿juegan mucho?

—Sí, bastante. Tenemos las mismas supersticiones de la gente. Cualquier detalle sir-

ve para que esperemos en la suerte. Nos quedamos con muchos billetes de los devueltos: uno, porque es capicúa, otro, porque acaba en trece; aquél, porque llega con los filos quemados...

—¿Llegan a veces, cartas de los jugadores?

—Sí. Una vez, por ejemplo, llegó una en la que un jugador decía que estaba abonado a un número desde hacía catorce años y que en todo ese tiempo no le había correspondido un sólo premio. Y nos rogaba que comprobásemos si existía esa bola y si, caso de existir, no sería demasiado gruesa, de un tamaño excesivo para el canuto del bombo...

Son curiosas las operaciones de un sorteo. Se celebran en una sala amplia y pobre, en la vieja Casa de la Moneda.

Banquillos para el público, pupitres para los periodistas. En lo alto, la mesa presidencial. Un bombo grande para las bolas de los números, y uno pequeño para las de los premios.

Se constituye, primero, la Junta presidencial del sorteo, formada por el subdirector de Loterías, dos interventores y un concejal. El público puede pedir las bolas que desee, como prueba de que allí se encuentran todos los números. El interventor comprueba estas bolas de los números, unidas por hilos.

Una vez hecha esta comprobación, se cortan los hilos que unen a las bolas y se dejan caer éstas en un gran cajón, donde, reunidas todas, a una señal del presidente, se mezclan y se revuelven con palas. Luego, mediante un aparato mecánico se introducen en el globo grande, que se cierra una vez terminada la operación.

Después se hace lo mismo con las bolas de los premios: se recuentan, se cortan los hilos, se dejan caer en el cajón... Y luego, como las otras bolas, se mezclan y se revuelven. Finalmente, se introducen en el globo pequeño.

Estas operaciones preliminares ocupan, en el sorteo de Navidad, más de una hora. Empieza, por fin, el verdadero sorteo. Se voltean los dos bombos a la vez. Ordena el presidente pararlos, y de cada globo va saliendo una bola, simultáneamente. Leídos en voz alta el número y el premio, las bolas, son colocadas en los alambres de una tabla de exposición. Los premios importantes son cantados tres veces. Y en esta forma continúa el sorteo—que en la mañana del veintidós parece interminable—, hasta concluir las bolas de los premios. Son abrumadores los ratos de *pedrea*; más los instantes en que se cantan los *gordos* tienen una intensa emoción. El corazón del público es entonces una cuerda tensa, que el número cantado hace vibrar con un latido de alegría alguna vez, de desencanto, casi siempre...

JOSE MONTERO ALONSO.

ESPAÑA

EL SEPTIMO ARTE SIGUE SU MARCHA TRIUNFAL



Dorothy Sebastián dedica todos sus cuidados a su favorito, construyéndole una tienda para resguardarle de los rayos solares

A CABA el año de la cinematografía, como empezó el que hoy muere. Las más asombrosas producciones se exponen en Teatros, Saloncillos.

Sonoro o mudo, el cine sigue su marcha triunfal. En "Heraldo de Madrid", nuestro compañero Jack, publica un extenso noticiario comentado, digno de su pluma y de sus vastos conocimientos en la materia.

La imparcialidad con que trata el tema, dedicando un preferente lugar a nuestros compatriotas, nos hace insertar a continuación algunos de sus párrafos.

"Triunfo grande y merecido es el que también consigue nuestra insigne actriz Rosario Pino, la cual, como Vilches en "Cascarrabias", son los dueños absolutos de la situación. ¡Qué éxito se podría conseguir con tan gran artista si se escribiera para ella sola un argumento interesante, para que, como Vilches, repetimos, pudiera ofrecer al público todo el inagotable caudal de su arte! Rosario Pino y Roberto Rey, por sí solos, han conseguido un triunfo grande para ellos y para la cinta, secundados con buen acierto y tino por la malograda Amelia Muñoz, María Luz Callejo, Carlos San Martín, Valentín Parera y Carrasco.

Los diálogos de la película, traducidos primero, son obra de nuestro gran Muñoz Seca, y huelga añadir que las carcajadas que arrancaron, por su gracia y sus astracanadas, se debieron oír en Belchite."

Celebramos lo que de *nosotros* opina Jack, pues viene en apoyo de la creencia que hemos sostenido en distintas ocasiones de que hay en España actrices y actores que pueden hacer mucho y bien por el progreso del séptimo arte.

Una noticia sensacional para los buenos aficionados al cine, que revela el gran derroche que las empresas extranjeras realizan en bien del arte, es la que se refiere a las ¡¡doscientas bailarinas!! que toman parte en un film de Harry Ritchman, cuyos ensayos se efectúan bajo la dirección de Maurice Kusell. La película se titula "La Canción del Ritz" y tiene por protagonista al gran actor y cantante Harry, el ídolo de Broadway.

Una de las cosas que más llamaron la atención de esta gran película es el lujo de los vestidos, confeccionados con arreglo a los dibujos del genial artista Alice O'Neill y el decorado del gran escenógrafo Villian Cameron Menzien.

Crema ÑATA

Jabón ÑATA

Jabón DON JUAN

CREACIONES NOSIP-MADRID

TEMAS FEMENINOS

LA MUJER Y EL VESTIDO



América vence a Europa, implantando en todas las naciones el tipo único de mujer exportado de Norteamérica y las primeras firmas de modistos de New-York cortan al dictado de las estrellas de Cine-landia.

Publicamos varios modelos de trajes, creaciones americanas. En todas ellas predomina el alargamiento de la figura que da el aire gentil, adquiriendo mayor vistosidad sobre los cuerpos uniformes de las primeras artistas de la pantalla.

LA VIDA MODERNA

Nuestra época se caracteriza por la fiebre de la velocidad; se vive tan rápidamente los sesenta años en que está calculada la duración de una persona, y son tantos los atractivos que existen, que la humanidad quiere apurarlos sin desperdiciar minuto alguno; la vida activa dura hasta las cuatro de la madrugada; crecen las necesidades y aumenta el confort; los motores de explosión se prodigan a todo pasto, las relaciones sociales numerosas, pero siempre en trato superficial; el varón y la hembra trabajan y aportan un ingreso al fondo común.

Hombres y mujeres, con los mismos derechos e idénticos deberes, siguen siendo los reyes de la creación, no existiendo otra distinción que la diferencia de sexo.

LA CARA Y EL CUERPO

Atención preferente dedican las mujeres a la conservación de la belleza de la cara y al cuidado de la línea en las formas del cuerpo.

No existe una sola que no sea poseedora de algún método o tratado médico-gimnástico, cuyas máximas ponen en vigor con ciego fanatismo, dedicándose dos o tres horas diarias a dar brinco y a rodar por los suelos, permaneciendo encerradas en la intimidad de la alcoba, cubiertas de pastas y líquidos de efectos sorprendentes,

cuyas fórmulas guardan misteriosamente en el más profundo de los secretos.

En el transcurso de estas operaciones no hacen caso de nada ni de nadie, padres, hijos, novios y maridos pasan a segundo término.

Y es que en el cumplimiento de estos deberes tan femeninos, llegan hasta sacrificar sus obligaciones sociales. También es necesario que las drogas y el trabajo casero pongan lo demás.



El amor en el año 1931

Por los ojos, la cabeza o el corazón suelen ser influenciados toda clase de afectos. El hombre o la mujer, a simple vista, gustan o no gustan, problema sexual; la inteligencia en muchas ocasiones aconseja la voluntad un matrimonio de conveniencia para resolver el difícil problema de la vida y otras veces, las menos, la inspiración, los sentimientos y las acciones desarrollan dentro de cada uno caríños sólidos.

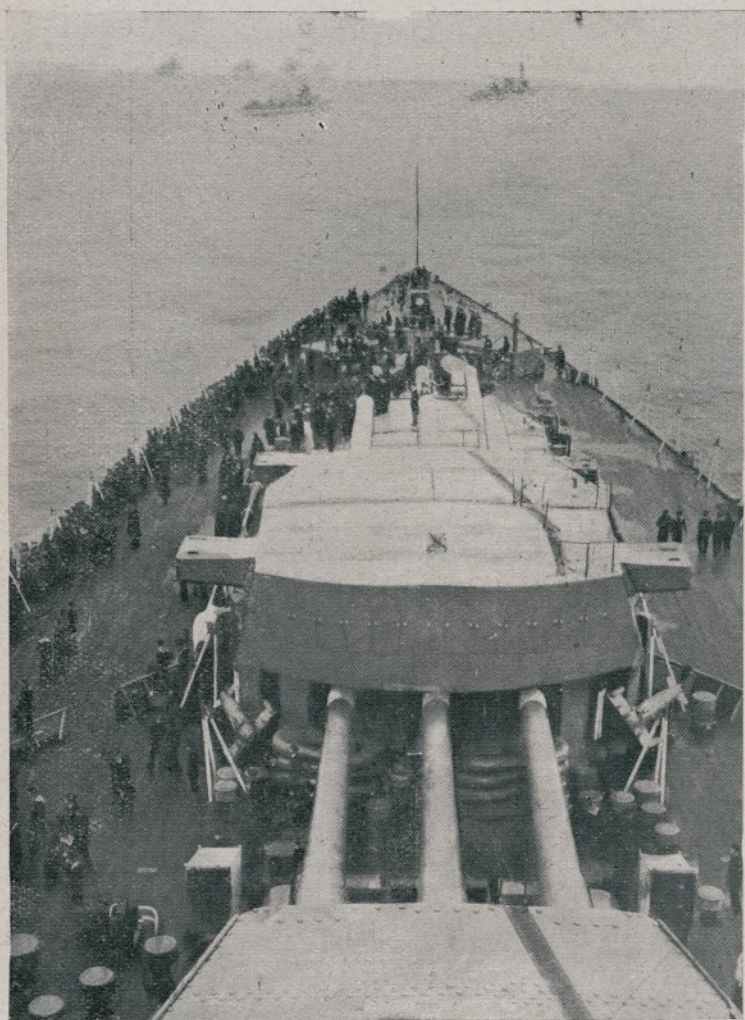
La media naranja que consiga reunir los atractivos de estos tres grupos, no hay que dudar que provoca una pasión en la parte contraria y sería el colmo de la suerte.

Las naciones y la confe- rencia del desarme



Los ejércitos han sido equipados con los armamentos más modernos y con todos los elementos de combate.

EL gran pensador Villamartín predijo en sus ideas psicológicas sobre la vida de la sociedad, la existencia perpetua de las guerras, y afirmó en uno de sus pensamientos, que la guerra era un fenómeno social a la vez que moral, que aparecía con el hombre y germinaba en la familia, llegando a su



La marina aumentó su tonelaje, el radio de acción y el alcance de sus cañones.

apogeo en la nación, continuando así la marcha de la sociedad, sometida a la indeclinable ley del progreso, que radica en la naturaleza porque alienta en el modo de ser del hombre, que está en la sociedad porque en la manera de ser de los pueblos que era un hecho absoluto, mejor dicho, una consecuencia de un principio del cosmo.

También Blasco Ibáñez en sus "Cuatro Jinetes del Apocalipsis" afirma que la guerra es una de las cuatro plagas de la humanidad.

Pasaron los años, y todos los odios, egoísmos y apetitos contenidos en todas las naciones se desataron en la contienda más grande que presenciaron los siglos en la conflagración europea. Se llegó al paroxismo de la locura de los hombres en sus afanes de aniquilar y destruir el mundo. En el antiguo continente era difícil encontrar un pedazo de tierra o un hogar que no fuera marcado con las huellas de tan enorme desastre.

Se firmó la paz, y las grandes enseñanzas de la maldita guerra parecía anunciar al mundo una era de tranquilidad eterna, flotando sobre los espíritus las palabras de Cristo, "paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Se reunió la conferencia del desarme, tratando como tema principal la limitación del armamento.

Ejércitos reducidos, en todos los países para guardar la libertad y el orden.

Las armadas, nada más que las escuadras precisas para la vigilancia de las costas y para salvaguardar el mar libre.

Las fábricas de armamentos construirían cuchillas de afeitar y máquinas de escribir, los astilleros, barcos, muchos barcos mercantes que facilitarían las comunicaciones y transportes entre los pueblos.

Pero en seguida empezaron las competencias y las luchas por la conquista de la supremacía, en la tierra, en el aire y en el mar.

Los ejércitos han sido equipados con los armamentos más modernos y con todos los elementos de combate terrestre, la marina aumentó su tonelaje, el radio de acción y el alcance de sus ca-

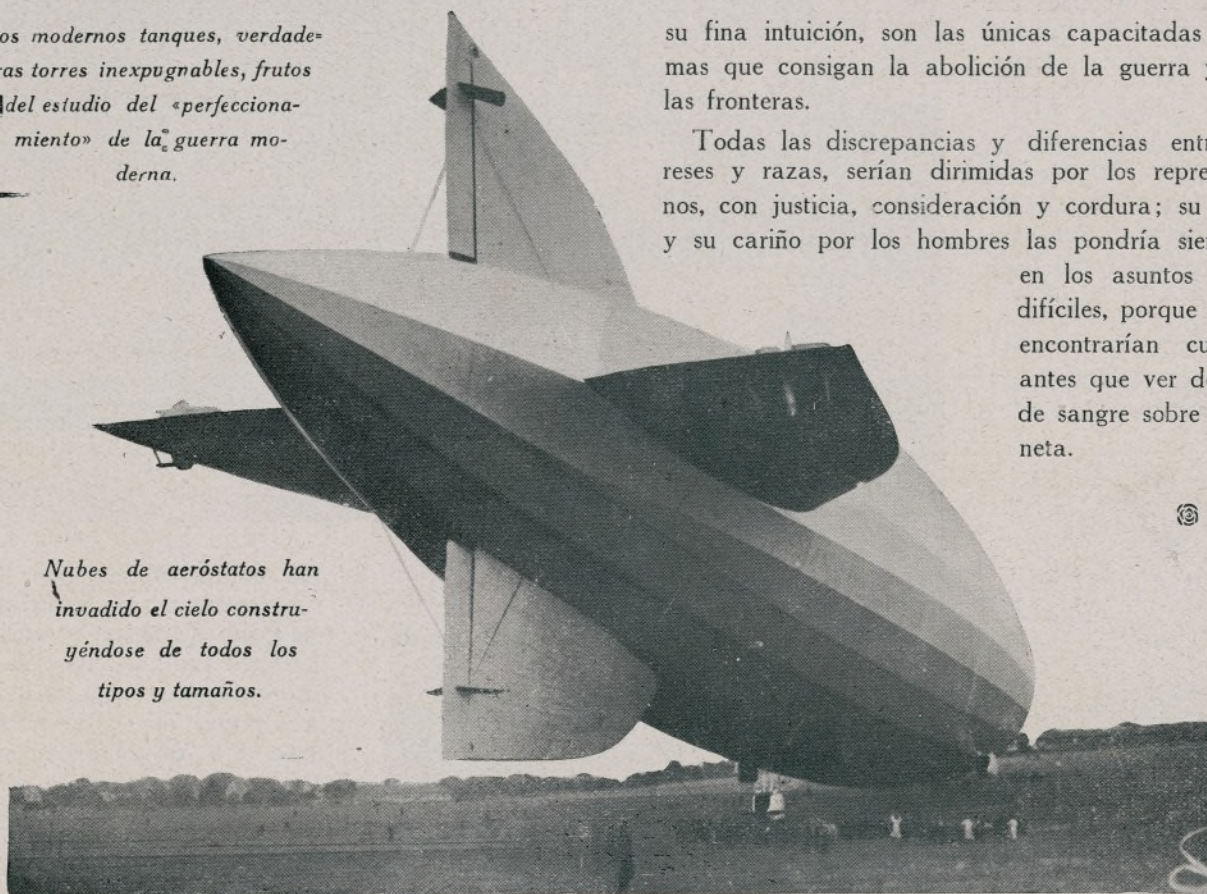


Los modernos tanques, verdaderas torres inexpugnables, frutos del estudio del «perfeccionamiento» de la guerra moderna.

ñones, viéndose el espacio invadido por nubes de aróstatos de todas clases y tamaños.

Los estados preparan sus armas, y ya remoto el recuerdo de los horrores de la gran guerra se aprestan a la lucha a poco que prenda el menor chispazo.

Por eso yo creo como único medio preventivo, en evitación de futuras contiendas, que los miembros de la Sociedad de Naciones fueran representantes del sexo femenino, ellas con



Nubes de aeróstatos han invadido el cielo construyéndose de todos los tipos y tamaños.

su fina intuición, son las únicas capacitadas para dictar normas que consigan la abolición de la guerra y la supresión de las fronteras.

Todas las discrepancias y diferencias entre lenguas, intereses y razas, serían dirimidas por los representantes femeninos, con justicia, consideración y cordura; su instinto maternal y su cariño por los hombres las pondría siempre de acuerdo

en los asuntos más delicados y difíciles, porque en todo momento encontrarían cualquier solución, antes que ver derramar una gota de sangre sobre la tierra del planeta.



(Continuación de la página 22.)

do con la muchacha. Ya la verá usted otro día. Es muy mona; también de su raza.

Yo no sé por qué el Gobierno, o el Ayuntamiento, o quien deba hacerlo, no subvenciona el "Asilo de Animales Amigos del Hombre". Sería una obra muy humana, digna de elogio.

Fomentar el cariño hacia los animalitos

abandonados es, a mí al menos así me lo parece, un deber que tenemos las buenas almas. ¿No lo cree usted así?...

—Evidente.

—Pues en España se ha hecho muy poco, o nada, encaminado a este fin.

—¿Usted no conoce nuestra institución?

—Sólo por referencias.

—Pues un día que quiera le acompañaré y verá si es aquéllo curioso.

—Encantado.

Y encantado igualmente, me despido de Graciela, la genial artista, que ha sabido repartir sus amores entre el arte, los animalitos abandonados y las plantas que alegran su casita, llena de luz, de alegría, de plácido reposo.

JUAN LEON.

¿Conoce usted el "YOGHOURT ESPINOSA"?

ESPECIAL PARA CONVALECIENTES Y DELICADOS DE ESTÓMAGO E INTESTINOS

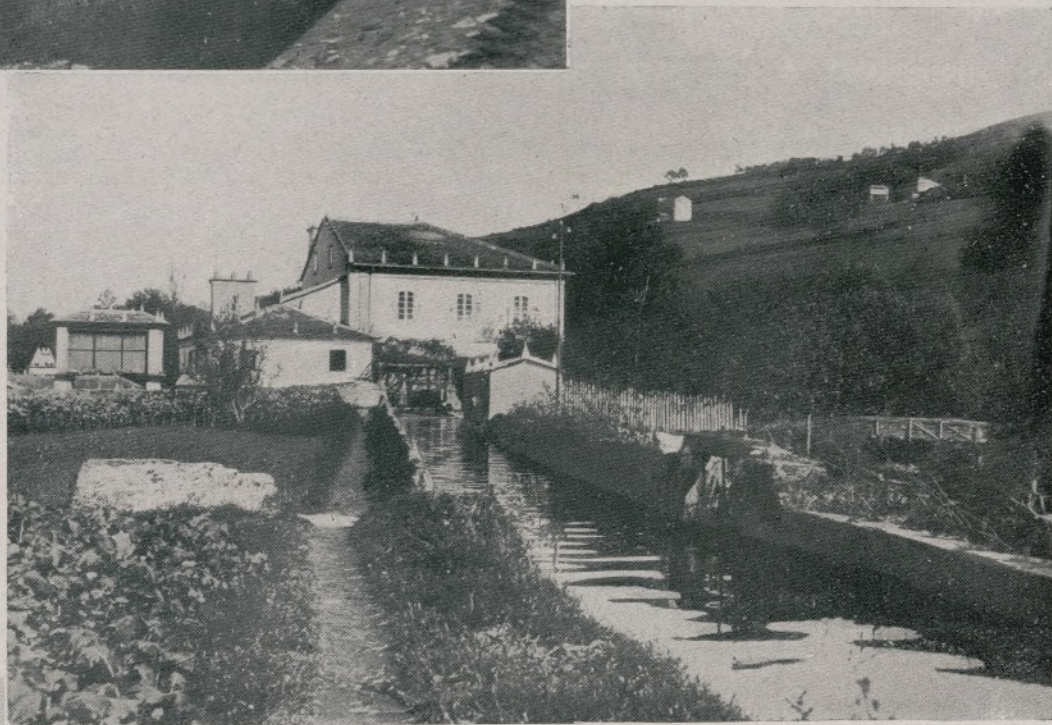
De venta: Principales Reposterías y en "ESPINOSA"

PRECIADOS, 25.—MADRID.—Teléfono 51139

TERRINA, 75 CÉNTIMOS



EL problema capital de Galicia es el de las comunicaciones. La pintoresca región del Noroeste no sólo está incomunicada con el resto de España, sino deficientemente servida de caminos ferroviarios de comarca a comarca dentro del antiguo reino. Una enorme cantidad de riqueza que podía ser beneficiada por los habitantes del país, laboriosos e inteligentes, se pierde, se pierde para Galicia y para España. Si Vigo, por ejemplo, estuviera a menos horas del interior de la Península, cosa harto hacedera, y en comunicación rápida con la frontera de Francia, la afluencia turística a nuestra nación sería pingüe, porque el magnífico puerto del Noroeste es en el Atlántico la puerta natural de Europa



para los que vienen de América. Pero, en fin, no es este punto de la falta de vías de comunicación al que debemos referirnos ahora en particular, sino a otro igualmente importante. Pues si importancia tiene el que Galicia esté incomunicada con el resto de la Península, más representa el hecho de que de unas a otras zonas de la región se tenga que ir casi como en tiempos de la arriería.

En días recientes, en los que algunos gobernantes—por cierto muy combatidos porque no sujetaron sus decisiones a convencionalismos cuya finalidad práctica no se comprende cuando ahora, tiene uno que referirse a problemas como el que nos ocupa y echar de me-

ro; ciudad floreciente desde el siglo XIII; con Real Audiencia en 1518, e imprenta desde ese año; organizadora de un regimiento provincial en 1778; que fué próspera y rica porque posee abundantes productos naturales de inestimable valor, vió mermada su importancia y su riqueza a pesar de ser centro de una extensa comarca agrícola y forestal, cuando las comunicaciones y las relaciones entre los pueblos requirieron mayor rapidez conforme al ritmo general de la vida. Cuando los países empezaron a acercarse por virtud de las vías de comunicación, Mondoñedo, carente de ellas, no pudo resistir la competencia con otros pueblos y comarcas de idéntica producción,

VIAJES POR ESPAÑA

/ GALICIA /

LA REGION INCOMUNICADA

Un itinerario imprescindible para la vida próspera de la comarca -- El Central Gallego debe pasar por Mondoñedo. --

nos su solución—se trató de subsanar viejos errores, proporcionando, o por lo menos tratando de proporcionar la red arterial que España necesita para que por su cuerpo geográfico circule su vida—agrícola, comercial, minera—estancada como lo estaría la sangre en un cuerpo sin venas. Pero como todo,

y la riqueza de su suelo fértil, explotada en otros tiempos con esplendor, se perdió no sólo para su comarca, sino para Galicia entera, cuya economía se resintió, privada de una vasta fuente de riqueza. Porque debemos repetir que Mondoñedo es el centro geográficamente estratégico de una extensa co-



marca forestal y agrícola, cuyos productos hoy no hallan salida por falta de vías de comunicación. Si en España se hubiera hecho una política ferroviaria inspirada en las enseñanzas de la Historia o la Geografía y de la realidad, Mondoñedo no hubiera quedado como está hoy al margen de las grandes vías, de los caminos por donde discurre la civilización y el progreso.

Nosotros, atentos a los intereses comarcales de todas las regiones en cuanto son intereses nacionales, como en el caso que nos ocupa, llamamos la atención de los Poderes Públicos para que estén atentos a la voz de los ciudadanos, que ahora en Galicia claman porque el Central Gallego pase por donde debe lógicamente pasar, por Mondoñedo. A España entera interesa, no sólo a Galicia, que sean atendidas las aspiraciones de esta descuidada zona geográfica, cuyas riquezas naturales se están perdiendo en detrimento de la economía española. Para que esta sea beneficiada en grandes cantidades de numerario es preciso que el trazado del Central Gallego se haga conforme al itinerario antes indicado, es decir, pasando por Mondoñedo. Parece que hay elementos interesados en que el referido ferrocarril sirva sólo a la cuenca minera de Villadrid, en la que manda y ordena el señor Echevarrieta. Los intereses particulares merecen todos nuestros respetos, pero no creemos que deban anteponerse a los generales de una región, y en resumidas cuentas, de España, por muy respetables que sean. Los que defienden el trazado del Ferrocarril Central Gallego, con beneficio exclusivo de la comarca minera, se basan para justifi-



car su actitud en que el itinerario por ellos propugnado, es de unos cuantos kilómetros menos. Como puede comprender el que discurre con lógica, este hecho no demuestra una necesidad. Unos kilómetros más o menos de vía férrea son o no convenientes según la proporción de riqueza explotada que representan. Cien kilómetros de camino que pongan en explotación un área que produzca cien millones, tendrán siempre más importancia que setenta y cinco que alumbren fuentes de riqueza por valor de setenta y cinco millones, aunque estos setenta y cinco acorten la distancia entre dos puntos. Y al poner este ejemplo, que está al alcance de un púrpura que vaya a la escuela de primeras letras, hemos considerado que en igualdad de espacio sea



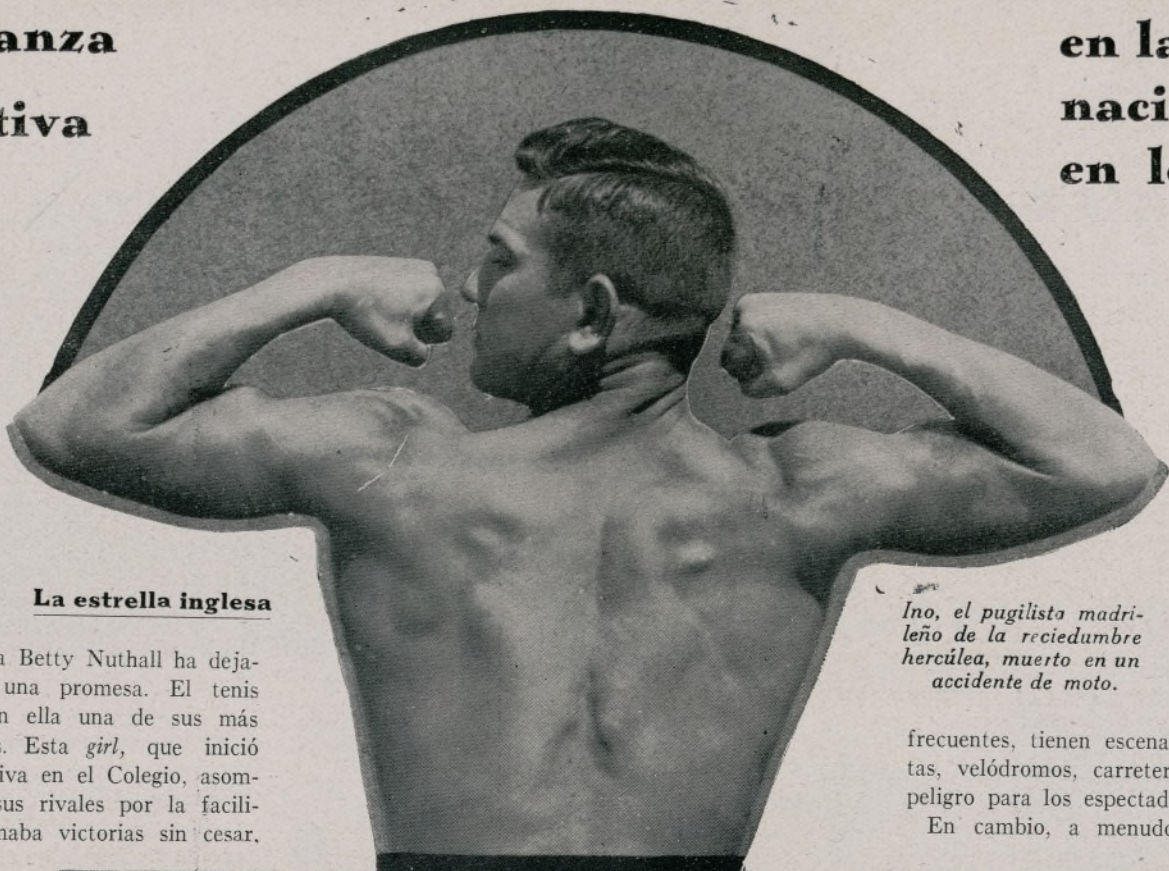
idéntica la cantidad de producción, que nos es precisamente el caso de la zona de Villadrid comparada con la de Mondoñedo.

Desatender los intereses de la comarca forestal y agrícola mindoniense es ir contra la Geografía y la Historia, pues a fin de cuentas, si éstas hicieron en una época pasada de Mondoñedo ciudad importante y capitalidad de una provincia, no fué por capricho, pues sólo éste es patrimonio de los hombres. La vida, cuando hace las cosas, las hace por un determinismo lógico. Sólo los hombres rectifican la obra de la naturaleza, obediendo a errores que la inteligencia humana sufre frecuentemente.

RAFAEL ORTEGA-LISSÓN.

Ayuntamiento de Madrid

Semblanza Deportiva de la Quin- cena



La estrella inglesa

La gentilísima Betty Nuthall ha dejado de ser una promesa. El tenis británico tiene en ella una de sus más preclaras estrellas. Esta *girl*, que inició su carrera deportiva en el Colegio, asombrando a todas sus rivales por la facilidad con que sumaba victorias sin cesar.

en las pistas
nacionales y
en los cam-
pos ex-
tranje-
- r o s .

**Las pruebas
contra los
elementos**

Ino, el pugilista madrileño de la reciedumbre hercúlea, muerto en un accidente de moto.

En Inglaterra, las pruebas de velocidad, que no son demasiado

frecuentes, tienen escenarios magníficos, pistas, velódromos, carreteras, que alejan todo peligro para los espectadores.

En cambio, a menudo se compulsan las



La última gran carrera automovilista en Inglaterra ha sido un verdadero cross-country del barro. Pero como eso era lo que buscaban sus organizadores—y no las locuras de la velocidad—la prueba como nuestros lectores pueden apreciar ha sido difícilísima para vehículos y pilotos.

cuando entró en la actividad nacional de los torneos, pareció próximo a eclipsarse. Su temperamento demasiado juvenil no estaba preparado, y la emoción de cada *match*—ganado o perdido—influía terriblemente en su naturaleza.

Pero Betty Nuthall, que lleva dentro una gran campeona, se ha impuesto a sí misma, a sus infantiles obstáculos, y ha cristalizado en una jugadora extraordinaria que sólo tiene hoy dos rivales difíciles: la norteamericana Elena Wills y la española Lili Alvarez. Pero ella conserva el temple británico y los nervios de Susana Lenglen. Con su juventud vencerá a todas y será la triunfadora del mundo, en los campeonatos próximos.

ventajas de los motores y la resistencia de los hombres, llevándolos a recorridos difícilísimos, encharcados, montes, vericuetos, campos arados. Con ello se aspira a que las máquinas sean verdaderamente útiles; a que sus constructores las pongan en el mercado, pensando no sólo en ganar *récords* de velocidad, sino en demostrar su capacidad para someterse a toda suerte de exigencias terrestres y aun *marítimas*: como lo comprueba elocuentemente esta foto que ilustra hoy una de nuestras planas.

El inminente peligro de las violencias en el fútbol

Aun no se han fijado bien los autores de las brutalidades que se cometen un día y otro

*Betty Nuthall, la inglesita excepcional, ha dejado de ser una *girl*. Su raqueta se ha endurecido y en los campeonatos internacionales de Wimbledon será una terrible rival de la española Lili Alvarez,*

*Este equipo
del Arenas,
es el que
venció al
Real
Madrid
en la
terrible
batalla
de
Ibarrondo*



De esta manera se hicieron los «fouls» en Bilbao. El defensa madrileño sujeta al arenero que se dispone a chutar con un abrazo apretado, mientras el portero Vidal se desliza sobre la charca para salvar el goal.



También el campeonato de la segunda división proporciona sus emociones fuertes. Ved aquí una salida de Jesús el guardameta del Real Betis en su partido contra el Sporting de Gijón que ganaron los andaluces brillantemente por dos tantos a cero.

en los campos de fútbol, en el terrible mal que están infiriendo al deporte.

Empezó la temporada actual, bajo los auspicios de esos camalaches que autorizan las leyes del profesionalismo. Continuó el campeonato de Liga, en medio del escándalo que produjeron esas ventas de Gurruchaga, de Padrón, de Antonegui, de Ventolra, de Gallast y de tantos otros. Miles de duros en danza para conquistar a fuerza de oro, unos títulos que deberían conseguirse exclusivamente por arte de juego y por nobleza de procedimientos.

Y recientemente se instauraron en muchos campos esas violencias, verdaderas brutalidades intolerables, que jalean ciertos públicos indoctos y que tapan—cómplices—esos órganos de una Prensa influída de regionalismo, y obsesionada con el brillo de un triunfo que no debería tener importancia conseguir, al precio a que logran arrancarlo.

El último partido Arenas-Madrid en Ibaondo, el de Racing-Ahtlétic en Bilbao y el Ahtlétic de Madrid-Sevilla, parecen ser los últimos sucesos de donde arrancan las calamidades a que viene sujeto el deporte.

FERNÁN VALDÉS.

(Fots. Marina.)



DEL PASADO Y DEL PRESENTE

Una visita a las familias de las niñas desaparecidas

Hace siete años que de la calle de Hilarion Eslava, desaparecieron misteriosamente para no volver más, unas infelices criaturas; el misterio que entonces envolvió el suceso, sigue, no obstante el tiempo transcurrido rodeado de sombras.

Aún la opinión persiste en comentar, de vez en vez la tragedia, y hay quien piensa ¡oh bendita esperanza! que algún día se podrá dar con el paradero de las pequeñas víctimas.

La insistencia en el tema, que repetidas veces hemos oído durante estos días, impulsó nuestra curiosidad y el deseo de poder dar a nuestros lectores alguna noticia concreta sobre tan curioso hecho y así, venciendo todas las dificultades que para ello se nos presentaban, atentos a nuestro deber de informadores, podemos publicar este curioso reportaje.

¡Ojalá sirva para que se vuelva a insistir en la busca de las niñas, por quien puede y debe hacerlo y nuestra policía, hoy tan completa y bien montada, borre el descalabro que sufrió hace siete años, cuando hubo de declararse impotente para el desempeño de la misión que se le confiara!

En nuestro intento, nos encaminamos a la calle de Benito Gutiérrez, donde habitan los familiares de una de las víctimas. En el número 3, hallamos a la portera limpiando los dorados de la puerta. Una portera amable, cariñosa, con la que enseguida entablamos conversación.

—Sí, señor; aquí viven—nos dicen haciendo un alto en su tarea.

—¿Usted las conoce?—preguntamos.

—Ya lo creo; es una buena gente. La madre, la pobre madre, y el abuelo; un viejecito muy simpático. También vive con ellos la hija, Paquita, una muchacha muy trabajadora, muy guapa, que ayuda con su trabajo a la marcha de la casa.

Ahora se habla mucho por el barrio, en estos días, de que si van a volver a la busca de las infelices niñas. Yo lo he oído decir en el mercado. Y si debieran hacerlo. ¡Parece mentira, que con tanto guardia, y tanta policía, como hay en Madrid, no se pueda dar con ellas!...

¡Sólo que pensarán en el dolor, y en el sufrimiento de esa pobre madre y del abuelito!...

Aquello fué una cosa terrible. Yo cuando me acuerdo, se me ponen los pelos de punta.

Y al decir esto, la buena mujer, mientras nuestro redactor gráfico prepara la máquina, coge a su hijito y lo aprieta con fuerza y con amor contra su cuerpo.

—¿Podríamos subir a la casa?—inquirimos.

—Sí señor; creo que los recibirían; son muy amables.

Ya saben; en el tercero letra D. En el corredor de los interiores.

No les pongo el ascensor, porque, como ven, no funciona.

Subimos y a poco nos hallamos en un comedorcito, modesto, casi pobre, pero muy limpio, ante la infortunada familia.

En uno de los testers de la habitación, un retrato, ampliación barata, de la niña desaparecida.

La madre, de negro, emocionada, nos recibe atenta. A poco, un venerable anciano, el abuelo, setenta y seis años, aparece en la estancia descubriéndose; nos saluda afable.

Enterados de nuestro deseo, se miran silenciosos.

La madre es la primera en hablar.

—Yo agradezco, el fin que persigue usted, al hacer esa información, pero qué quiere, que le diga, que ya no haya dicho, tantas veces.

¡Siete años de luto, de dolor, de penas, van transcurridos desde que ocurrió el suceso!... Y ya ve usted, estamos como entonces.



Nuestro redactor Jesús de Mijares Condado, hablando con la simpática portera de la casa en que actualmente habita la familia de una de las «niñas desaparecidas»

(Fot. Marina).

Peor, porque antes aún tenemos alguna esperanza y ahora...

—¡Si Dios, le oyerá!

—¡Quién sabe!... La vida tiene grandes ironías. No hay que desesperar.

—¿Y de qué viven ustedes ahora?

—Como vivimos siempre. De nuestro trabajo. Mi pobre padre, como ve usted, está ya muy viejo y hay que cuidarle. ¡Sesenta y tres años!...

—¿Son ustedes muchos de familia?

—No señor; nosotros dos, un hijo pequeño y mi hija Paquita, que ya es una mujer.

—¿Tendrá algún oficio?...

—Es manicura. Hasta hace poco trabajaba en el Hotel Palace, pero ahora encontré otra colocación algo más ventajosa.

Aquello fué para todos un golpe cruento, rudísimo. Yo no quiero pensar en aquello.

¡Qué espanto!

—¿Y ustedes, no hicieron, no hacen ninguna gestión por averiguar algo; por dar al-

guna luz que ilumine las sombras en que sigue envuelto el suceso?

—Hemos hecho ¡fígrese! cuánto hemos podido, pero todo inútil. ¿Qué habíamos de conseguir nosotros, cuando la policía y otras corporaciones, con tantos elementos, no pudo conseguir nada? Nos han dado, nos daban, antes, muchas esperanzas, hasta seguridades, pero ahora, con el tiempo pasado ya nadie se ocupa del asunto.

—Ahora se trata de resucitarlo.

—Creo que será inútil, desgraciadamente.

—¿Conservan ustedes algunas fotografías de la pequeña?...

—No señor; ni una. Cuando el suceso, los periodistas se las llevaron todas; las publicaron. A mí, a mis hijos, a mi padre nos retrataron un sin fin de veces, pero nada conservo. Todas esas cosas no vienen más que avivar nuestro dolor y a mortificarnos más todavía.

—¿Y eso que se dice de la pensión?...

—¿De qué pensión?

—Una, modesta, que creo las concedió a ustedes, o les iba a conceder, el Gobierno de entonces.

—No hay nada de eso, señor. Son dichos de la gente. Nosotras no tenemos más ingresos que los que obtenemos con nuestro honrado trabajo.

Nuestra vida se desliza triste, monótona. Apenas salimos de casa. Alguna noche al café de la esquina, con mi hija Paquita; más que por mí, por ella; para que se distraiga un poco.

—¿No podríamos saludarla?

—Con mucho gusto, pero en este momento no está en casa.

—¿La conocen ustedes?

—La hemos visto alguna noche en el café. Con usted, con un joven, que suponemos sea su novio.

—¡Pobre hija mía! ¡Quiera Dios que tenga más suerte que su hermana. Es muy buena, muy buena, créame a mí!

—¿Querían ustedes prestarse a que les hicieran una fotografía?...

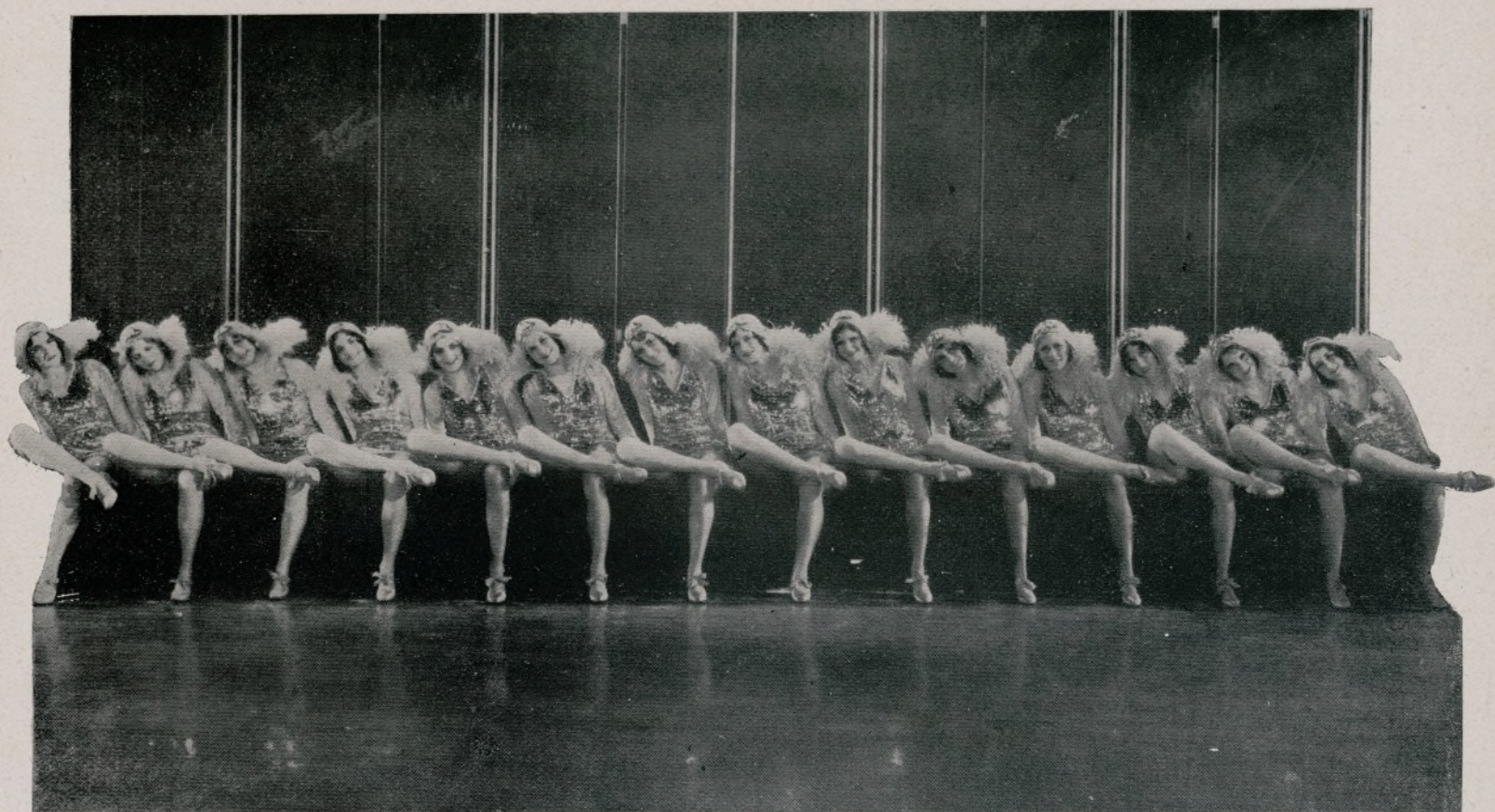
—De ninguna manera; es como una promesa esta decisión. Ya hemos salido bastante cuando aquello y somos enemigas de exhibiciones. Perdonen ustedes, que no seamos complacientes en esto.

Respetando la decisión de esta pobre madre y del abuelito, que asiente, moviendo afirmativamente la cabeza, a cuanto su hija dice, nos despedimos de aquella casa en la que campea un amargo dejo de dolor y de pena, persuadidos de que ni el tiempo, ni la ausencia, como dicen algunos y piensan muchos, puede matar, o, mitigar, el dolor, cuando éste se halla arraigado en lo más hondo del alma.

Si al resucitar hoy el pasado suceso, surgen nuevas actividades que se pongan al servicio del cumplimiento de un deber moral y logran descubrir una pista conducente a esclarecerlo, la opinión entera unirá sus preces de engrandecimiento a la de esta infortunada familia que llora la pérdida de la esperanza que abrigara en su espíritu.

J. DE M. C.

PIERNAS Y ROSTROS



Catorce señoritas reyorquinas que diariamente después del baño consagran unas horas a los ejercicios gimnásticos más en consonancia para obtener la belleza de línea de sus esculturales piernas.

CUANDO ni diatribas ni censuras, ni influencias de los grandes modistos españoles y extranjeros, lograron desterrar la falda corta, que deja al descubierto las piernas, más o menos torneadas de nuestras mujercitas, el tema adquiere hoy día nueva preponderancia y nuevo interés.

En el extranjero con más ardimiento aún que en el nuestro, las mujeres se dedican a la gimnasia más recomendable para dar consistencia y belleza de línea a sus piernas.

Nuestro corresponsal en Londres nos envía la interesante foto que sirve de encabezamiento a esta página, en la que podemos contemplar un grupo de elegantes dedicadas al embellecimiento de sus piernas, de sus adorables piernecitas que asoman bajo la falda corta que nadie ha podido desterrar.

«España» abre hoy, rindiendo culto a la mujer moderna, este concurso bajo las bases siguientes:

Cada lector deberá enviar su contestación en sobre cerrado a nuestra redacción, contestando a la pregunta base de la encuesta:

¿A cuál de las cinco bellas artistas españolas que figuran en la foto central, pertenecen las piernas y el cuerpo que va unido a la misma?

Las soluciones se publicarán oportunamente, así como los nombres de los solucionistas; entre todos los cuales y en combinación con la lotería del 22 de febrero próximo, se



Cinco de nuestras más bellas artistas cuyas caras rodean un cuerpo perteneciente a una de ellas. Se trata de averiguar a cuál corresponde

rificará un objeto de arte y de indiscutible uso práctico.

Los sobres conteniendo las respuestas deberán dirigirse a nombre del señor Secretario de Redacción de «España».— Calle de Tetuán, 42, 2.º

Pueden ir tomando sus medidas los muchos aficionados a esta clase de concursos y echarse a pensar observando las caras de estas bellas actrices, a cuál de ellas corresponde el cuerpecito decapitado y las bellas piernecitas que le sirven de sostén.

Acudiendo a «Martín», «Romea» y algún otro teatrillo de género frívolo, (conste que no es reclamo) hallarán facilidades para su labor.

En uno de estos escenarios, será fácil encontrar el cuerpo semejante al del grabado.

Es cuestión de paciencia y de fina observación.

Como verán ustedes este concurso aparte de su originalidad, no deja de ser distraído y emocionante.

Unas cuantas nohecitas de asueto contemplando piernas y caras bonitas, no son de desperdiciar en estos tiempos que corremos de inquietudes y sobresaltos. Además, con esta contemplación nos podemos consolar de no haber sido favorecidos con el «gordo». Pero pueden ustedes abrigar la esperanza de una *aproximación*.

La única quiebra del certamen, es que sueñen en voz alta y en voz alta pronuncien nombres determinados de bellas artistas.

Entonces el divorcio es eminente.

Una estrella de varietés, protectora del "Refugio de animales amigos del hombre".



GENTIL, encantadora, toda simpatía y sano optimismo, nos recibe Graciela en el coquetón comedorcito de su casa. Un comedorcito alegre, como su dueña, que semeja una bombonera.

—Puede usted *disparar*—me dice riendo—las preguntas que se le antoje hacerme y que juzgue de interés para su reportaje.

—La primera que se me ocurre es la siguiente—replico—. ¿Cuánto tiempo hace que debutó usted en el teatro?...

—Eso es querer saber los años que tengo ¿verdad?...

—No fué tal mi propósito.

—Pues bien; yo debuté a los diez y seis años. Apenas salí del colegio. Ahora va para once que actúo como artista. ¿Le sale a usted la cuenta?...

He trabajado en los principales coliseos de "varietés". En algunos de los principales teatros, como fin de fiesta; La Comedia, entre ellos, y en Martín en el género de revistas, durante la temporada última, con Boris, Sara Fenor y otros estimables compañeros.

—¿Y por provincias?

—Mucho; he recorrido toda España. Ahora, hace pocos días, he regresado de Zaragoza.

—¿Y actualmente?

—Descanso. Más que nada por encontrarme un poco afónica. Pero pronto volveré a la lucha. El arte es mi ilusión. Y eso que el género de "varietés", está muerto; por lo menos agonizante. Ni sé la causa, ni me importa; sólo veo el resultado y lo lamento, porque, realmente no creo haya motivo para su desaparición. No hay derecho, como decimos los madrileños.

—¿Y algún amor?... ¿Alguna pasioncilla?...

—Mire usted: la vida, sin una ilusión, no es tal vida. Pero la artista, la verdadera artista que se enamora *de lleno*, se perjudica extraordinariamente en su carrera. Yo estoy persuadida de ello; lo sé por experiencia. Ya ve si soy franca.

Ahora que, siguiendo el *empujón* de mi

franqueza, también le digo, que aunque me pasen todas las contrariedades y se me causen todos los perjuicios que se me causen, artista de corazón, pero también mujer de sentimientos, no dejaré de querer a... quien quiero.

—¿Que momento de su vida ha dejado en usted una impresión más fuerte?...

—El día en que volé, en el aródromo de Getafe, con mi novio, que era aviador.

—¿Que *era*?...

—Sí, señor; *era*, porque el pobre murió en un vuelo infortunado, no hace muchos años, en Cuatro Vientos.

—¿Qué opina usted, Graciela?—pregunto por disipar la nube de tristeza que el recuerdo del que fué, ha ensombrecido la frente de la artista de la radio.

Graciela, anima, rápida, su rostro bello de muñeca, y con gran entusiasmo, exclama:

—¡Una maravilla! Yo soy entusiasta de las emisiones. Precisamente, he trabajado mucho, y seguiré trabajando, en la Unión Radio de Madrid. Es una organización perfecta.

Estoy muy agradecida a la casa y por ella trabajo siempre con gran entusiasmo.

La dirección artística allí, es un prodigio; todo lo prevé, todo lo fija, todo lo embellece con sus advertencias a las artistas que nos acercamos al micrófono.

Pero no hablemos ahora de arte; hablemos de mis animalitos.

—Como usted quiera.

—Son dignos de que les dediquemos un ratito. Ahora estoy muy contenta, porque he sido nombrada vocal del "Refugio de Animales Amigos del Hombre" que, como sabe usted, tenemos establecido en Madrid. Un asilo de perros, gatos, caballos abandonados, o enfermos. En algunas ocasiones, la prensa se ha ocupado de nuestra institución.

Para mí, los niños, los animalitos y las plantas, constituyen una sincera y sentida pasión. Yo creo firmemente que, niños, animalitos y plantas, son las cosas más inocentes y bellas de la vida. Dios se esmeró, sin duda, en hacerlas así.

Pegar a un niño, pegar a un perrito, pisar y estropear una planta, me parecen delitos tan grandes, que, a ser yo quién, los castigaría sin piedad en un Código redactado exclusivamente para estas delincuencias.

—¿Y tiene usted, Graciela, algún animalito a su cuidado?...

—Todos los del asilo; a todos ayudo con mi dinero, con mi ternura, con cuanto puedo hacer por ellos.

En casa tengo dos "lulús" preciosos. Un perro y una perrita. Va usted a *conocerlos*.

—Este—añade, mostrándome un precioso ejemplar, blanco y limpio como una plata—es "Bobi", mi favorito. Le recogí una tarde a la salida del "metro". Unos chiquillos, ya grandullones, le estaban pegando y molestando. El animalito, sin duda, había perdido la pista de sus amos y se encontraba abandonado. ¡Pobrecillo!...

Yo me acerqué al grupo de los *golfillos*, y, como pude, y después de darles unas perras (en calderilla) conseguí coger al "lulú" y, en un taxi, me lo traje a casa. Le di leche, bizcochos, le lavé y perfumé divinamente y aquí se quedó conmigo.

Para hacer la obra completa y que nada le faltara, conseguí una perrita, que en este momento no puedo presentarle porque ha sali-

(Continúa en la página 15).



ORACULOS PARA 1931

Los primeros días de cada año parecen los más indicados para que las pitonisas lancen sus augurios. Pronto sabremos lo que han de achacar, de un modo genérico, al año que empieza. Nosotros nada sabemos aún. No somos siquiera videntes. A lo sumo sospechamos... Es tarea difícil trazar una adivinanza. Más todavía si la profecía se pierde en los años futuros. Pero, tal vez sea tarea de peor logro decir concretamente en un fugaz vaticinio lo que ha de ocurrir en este año de gracia de 1931.

Así, abrimos este oráculo. En él se va a escuchar la palabra *profética* de nuestros consultados. Estos se han parado, en principio, a considerar *in mente* el estado actual de las actividades que cultivan. Después, hablan con gran seguridad de sí mismos, como si sus afirmaciones fueran prolongación de sus credos...

Respuestas categóricas, honradas en su contenido, sinceras...

Nardine Geribés y el año cinematográfico

Nardine Geribés ha pasado por Madrid como un meteoro. Después de desempeñar importantes roles en *El león de Sierra Morena*, *Fabricante suicida*, *Rosina* y *El misterio de la Costa brava*, ha marchado en busca de un bien ganado descanso a su tierra nativa: Valencia. En breve estará en esta Madrid de sus devociones, donde tantos aplausos ha cosechado dentro de muy poco. (También los periodistas sabemos leer un poquito en el porvenir.) A últimos de enero comenzará sus trabajos—como protagonista tal vez—en una superproducción sincronizada que va a dirigir Fernando Roldán.

Nardine es una buena artista y comienza a ser considerada como la estrella española cinematográfica de más brillante futuro. Su belleza magnífica y sus condiciones artísticas lo prometen con firmeza.

Responde como sigue a nuestra pregunta:

—Dos estrellas del arte mudo se hundirán en 1931: Greta Garbo y Douglas Fairbanks.

—¿...?

—Los que han de causar más sensación, entre los de primera magnitud, son Jeanette Mac Donald y José Mojica.

—¿Continuará el auge del cine sonoro?

—Como tal, sí. No creo lo mismo en cuanto se pretenda hacer totalmente habladuras las películas. Las películas sonoras han de limitarse, con el tiempo y los ensayos, a la sincronización, no dando excesiva importancia al diálogo. Que no todas las cintas, ni todos los asuntos se presten a la dialogación...



La próxima temporada

taurina vista por el re-

: vistero Pepe Quílez :

En la Redacción de "El Imparcial" hablo con Pepe Quílez

—¿Qué pasará el próximo año taurino?

Quílez medita unos momentos. Después, dice con palabra terminante:

—Domingo L. Ortega es la esperanza taurina, a pesar de que nadie crea en él. Veremos a Solórzano con los toreros grandes. Creo que por su edad, temperamento y facultades; por su arte, en muchos momentos comparable con el de Antonio Márquez, es una de las más fundadas promesas. Tendremos ocasión de ver si Manolo Bienvenida es el torero cuajado, el futuro mandón del toreo... y por encima de todo, a pesar de que en Madrid no hemos tenido la suerte de verlo aún, está Antonio Márquez, cuyo arte es de lo más puro que se ha conocido. Soy *marquista* rotundo y violento.

El revistero y yo, recordamos seguidamente la segunda corrida que toreó Márquez en la última feria salmantina. En la faena de su segundo toro vimos la suerte más filigranesca, más moruna, artística y valiente con que ha soñado la afición.

Lo que será 1931 en política, según un político de buena ley.

El próximo año, es de esperar se normalice todo. Con buena fé, con patriotismo y con miras a practicar cuanto pueda redundar en beneficio del país. En esa confianza debemos de vivir los buenos españoles.

—¿Y nada más?

—Qué más quiere usted que le diga. Yo creo que en política, el año que hoy empieza, será beneficioso para todos.

—Así sea.

—Creo equivocarme pocas veces.

Una patrona

En el año próximo bajarán las subsistencias. Lo he soñado durante muchas noches y a mí los sueños no me engañan generalmente.

Mi deseo es que el año 1931, pueda dar mejor de comer a mis huéspedes.

—¿...?

—Hago cuanto puedo; grandes *equilibrios*, pero figúrese usted quién hace equilibrios ante una carnicería con la subida de la carne.

Un boxeador que no quiere

dar su nombre

—Creo que el año 1931 ha de ser feliz para el boxeo español.

—¿Uzcudun?

—Paulino ya se acabó... Quizá lo único sensacional del púgil vasco sea su matrimonio con una *star* cinematográfica alemana que trabaja en Joinville...

—¿Entonces?

—Mateo de la Osa. Conquistará en seguida el campeonato europeo y muy pronto se enfrentará con Max Smelling, que perderá su título mundial ante Sarkey...

Un jugador de lotería

—El año entrante seré millonario... Soy un hombre de suerte. No cabe duda. El caso es que no me toca nunca. Pero, las ilusiones no hay quien me las quite. ¡Ni doña Manolita!...

—¿Es usted jugador?...

—En estas circunstancias, no, por fortuna. Soy, simplemente buscador de la suerte.

No había de faltar tampoco en este oráculo para el año que hoy nace, la opinión de un periodista, de un compañero, que, por un momento se siente profeta y dice, contestando a mi pregunta:

—“El año próximo, será de grandes venturas para la prensa española. Diarios y revistas ilustradas seguirán en aumento el buen camino empezado y las grandes editoriales que hoy lanzan a la calle sus revistas, se hincharán de ganar pesetas.

“Nuevo Mundo”, “La Esfera”, “Cosmópolis”, “Estampa”, “Blanco y Negro” y demás, verán sus ediciones agotadas apenas los vendedores empiecen a pregonarlas.

—Que así sea—contesto a mi compañero—y doy por finado mi reportaje.

RAIMUNDO DIAZ.

Foto Pérez de León.



La Infanta Doña Isabel cumple setenta y nueve años

A LA INFANTA DOÑA ISABEL

OFRENDA

Con la blanca mantilla española
que cantara gentil el poeta;
con la brava y altiva peineta
que lució la arrogante manola;
con chapín diminuto, bordado,
opresor de la media calada;
con la falda en volantes plegada
y el corpiño de raso ajustado.

Con sabor de rosales y mieles,
con destellos del sol de Levante;
con el pecho robusto, triunfante
enmarcado por rojos claveles...
a su Musa el trovero ha vestido
por cantaros en este homenaje,
con el clásico y bello ropaje
de las majas goyescas que han sido.

Y ante vos, que sois paz y consuelo,
bello lema de estirpe gloriosa,
por su Musa, os ofrenda una rosa
del jardín Español, que es el Cielo.

Alteza de noble estirpe
de una raza legendaria;
fiel reflejo, digno emblema
del grande amor que guardaran
los poetas medievales
a sus mágicas Infantas,
es el canto del poeta
que hoy se rinde a vuestras plantas.

Que como aquellas sois noble
y como ellas respetada.

En los momentos de angustia,
de pesar, de anhelos, de ansias,
fué vuestra presencia alivio
que en el alma penetrara
del pueblo, que al veros cerca
gozoso os abría la plaza
y en vuestro honor, por el suyo,
batía rendido palmas.

El corazón de los pobres
a vuestro paso se anchaba;
a vuestro palacio iban
por solicitar fé y gracia,
los dolientes, los vencidos,
los artistas que aspiraban
a una Gloria presentida
y como Gloria, lejana.

Niños demandando ayuda
que sus padres les negaran,
balbucientes y llorosos
a vuestro trono llegaban
de rodillas, suplicando
asilo que les guardara,
monjitas que les cuidasen,
consuelo en vuestras palabras.

BONDAD fué vuestro blasón;

Con este motivo «España» se honra hoy dándonos un recuerdo a la augusta dama, publicando las poesías escritas expresamente con tan fustigoso motivo, por nuestro redactor el brillante poeta, José Gómez de Urquijo

En ellas se define el carácter de la popular Infanta digna de todos los respetos y del sincero amor de los madrileños

¡Que el Cielo conserve la vida de tan preclara dama, para bien de los pobres y orgullo de la raza!

la mejor de vuestras armas
LA CARIDAD y EL AMOR
vuestra corona sagrada.

Consecuente a vuestro lema,
que otro igual nadie portara,
compartísteis con el pueblo
sus alegrías, sus ansias,
sus pesares, sus anhelos,
sus risas y hasta sus lágrimas.

Con él fuísteis anhelante
a sus fiestas y a sus zambras,
sin más cortejo que el suyo,
de vos digna salvaguardia,
y de los barrios castizos
a las más altas moradas,
unido a vos fué el respeto
del pueblo que vos guardaba.

Y el pueblo, que amor devuelve
al que con amor le trata,
os aclamó entusiasmado,
vertió al contemplaros lágrimas,
y en un rugido de orgullo,
de inspiración, pura y santa,
entretejió este romance
titulado "A NUESTRA INFANTA".

ROMANCE

La que olvida su linaje
y descende noble y franca
hasta rozar con su manto,
la blusa obrera y honrada;
la que lloró en triste fecha
derrotas que se olvidaran;
la que encumbró a otras regiones
a los que lo demandaban;
la que cruzó por las calles
madrileñas, bien plantada
en un brioso corcel
en época no lejana;
la que cedía su coche
al pobre que desmayaba;
la que sembró su dinero
por la caridad cristiana;
la madrina de los pobres
que los ricos olvidaran;
la que adornó su cabeza
con la mantilla, bordada
de finísimos encajes
al llegar la fiesta Santa;
la española neta y pura,
la Agustina de la raza,
el orgullo de su pueblo
con quien llora y con quien canta...
esa fué, ha sido y será
del patrio solar, LA INFANTA.

DESCENSO

Cuento
por
Rosario
del Olmo

El alba rayó pálidamente el biselado del espejo, encendiendo una franja de día en la sombra ruda de la habitación.

Este anticipo luminoso, hirió los párpados de Lucrecia, como una espada ardiente que violase las tinieblas de su sueño; sueño ligero, interrumpido muchas veces durante la noche, por la inquietud de contemplar la primera luz de la mañana.

Las pupilas de la muchacha respondieron sin esfuerzo al choque vibrante y sus ágiles movimientos, limpios de pereza, reanudaron los gestos cotidianos en esta hora de novedad fervientemente deseada, en que salía al encuentro del más enconado deseo de su juventud.

Breve y silenciosa, pasó por la caricia transparente del agua y después de vestirse, enfrentó ante el espejo una figura alegre, casi infantil en la graciosa ambigüedad de su indumentaria de aviadora.

Girando muy despacio se contempló de frente, de perfil; reconoció su estampa digna de figurar en la portada de una revista ultramoderna, y salió quedamente, ocultando sus pasos en la alfombra de los pasillos, imponiendo idéntico sigilo a la puerta que se abrió sin ruido.

A través del cristal esmerilado de la cancela, azuleaba la sombra del "Chrysler" encargado de conducirla en la primera etapa de su escapatoria.

Dió una vuelta al llavín y la puerta giró suavemente. Al fin, la calle, la libertad y el saludo, cómplice y alegre de un hombre joven que aguardaba en la acera.

—¿He sido puntual?—le preguntó Lucrecia.

—Muy puntual y muy valiente!—aseguró él—. Yo no creí que vendrías.

—¿Es posible que creyeras eso? Por lograr mi empeño me lo hubiera jugado todo.

Esta afirmación de la muchacha cerró el diálogo. Instalada en el coche junto a su compañero, que llevaba el volante, vió la calle desierta, hermética y hostil patinar vertiginosamente bajo las voraces ruedas del auto. Advirtió cómo, según ellos, devoraban distancias—(la madrugada limpia de transeúntes y guardias, permitía esta brava celeridad de flecha) cambiaba el perfil de las calles, su tono, su expresión.

Fuera del barrio aristocrático; enfilado, camino del aeródromo, el barrio popular, las casas mostraban su violenta humildad, vaciándose al exterior por los balcones radicalmente abiertos, como si una racha furiosa hubiese pasado por allí, para anunciar a sus moradores la rencorosa hora del trabajo.

Refrenado el ritmo veloz en las vías estrechas, llenas de vida madrugadora, la imaginación de Lucrecia, distraída un instante en estas contemplaciones, se lanzaba de nuevo por el plano inclinado de su suprema aspiración: volar.

El contacto diario con todas las frivolidades no desviaba este propósito, bien afianzado en su voluntad y muchas noches con-

templando el cielo, se sorprendió una extraña congoja que la impulsaba hacia el espacio para auscultar en el silencio el latido de plata de las constelaciones.

Y sobre todo, dominar la tierra; la tierra largamente admirada por ella en sus intrépidos escalos de cumbres, conseguida en la súbita contemplación que abarca todo un continente, sin detener los ojos en el límite de ningún horizonte.

Rasgar la entraña platinada de las nubes en busca de la luz de oro; trazar sobre la curva azul, con las alas metálicas, los signos gigantes de la libertad; cruzar tan alta la línea imaginaria de las fronteras, que ninguna ley pudiera atravesarse; vivir en esa zona espléndida, a la que sólo pueden llegar estos pájaros castos de bárbaros alientos, que han sido incubados por la más actual de las civilizaciones.

Así soñaba Lucrecia al llegar al aeródromo.

Nerviosa, emocionada, bajó del coche y atravesó el recinto, en el que los hangares trataban de imponer un marchamo urbano.

Llegados junto al aparato, tendió la mano a su compañero y, sin decir palabra, la ávida espectadora de tantas fiestas aéreas, lanzó al elemento codiciado entre las manos amigas del piloto, su juventud y quizá su vida.

Despegaron. Los espolazos de la hélice rompieron el telón de la atmósfera, abriéndose camino en el infinito yacimiento de luz, y la tierra, alejada vertiginosamente, borraba sus contornos rotundos, se adhería convulsa a una superficie incolora de relieves costrosos, agotada la claridad que ascendía también flanqueando el aparato.

Pasaron las nubes; perdieron el paisaje habitual; volaban alto, respirando un aire virgen, un aire fino que penetraba en los pulmones de Lucrecia por primera vez, causándole una sensación aguda y opresora. Le parecía que entre aquella diafanidad sutilmente compacta, iba diluyéndose su materia, quedándole sólo el corazón con un latido sordo y tenaz.

Buscaba inútilmente la lejanía e ignoraba el sentido de la altura, porque con la tierra perdida ante su vista, y el sol inaccesiblemente lejano, se encontraba flotando en un espacio intermedio que le negaba la visión vertical y exacta.

Corrían. ¿Hacia dónde? Rota la brújula de su imaginación ignoraba todos los rumbos.

Cuando el aparato inició el descenso, Lucrecia pensó que se hundían entonces en el abismo de las horas. Cerró los ojos y a través de los párpados contemplaba una loca zarabanda en la que danzaban puntos luminosos, oleadas rojas, blancos deslumbramientos fugitivos...

En el momento en que "tomaron tierra" y pudo libertarse del cinturón de cuero que la sujetaba, tuvo un movimiento instintivo que la reintegraba a la realidad.

La voz alegre de su amigo la puso de nuevo en contacto con la vida.

—¡Buen bautismo de aire, chiquilla! Han sido dos horas de vuelo estupendas, magníficas! ¿Cómo te encontrabas allá arriba? ¿Qué te han parecido las alturas?"

La muchacha respondió ingenuamente con una sencillez casi feroz:

—Menos altas que desde aquí.

El observó la alteración del rostro palidísimo de su compañera y lamentó un poco en broma:

—¡Ay, pequeña; tú te has mareado!

—No es verdad—protestó ella.

El aviador sospechó entonces, ante la sequedad de aquellas respuestas, la angustia sufrida por Lucrecia durante el vuelo.

Emprendieron el camino de regreso. El muchacho sintió la cabeza de su amiga reclinarse en su hombro y sostuvo cuidadosamente el suave peso.

Ella velaba sus pupilas deslumbradas aún por el mundo distinto que acababan de atravesar y veía a través de sus pestañas, encendidas por el sol minúsculo reflejado en el parabrisas, la sombra de su curiosidad descendiendo en los hombros ciclópeos del fracaso.



PARA ANUNCIOS EN ESTA REVISTA
PERIÓDICOS, TEATROS, VALLAS, ETC.

AGENCIA BALBUENA

"STAR" PUBLICIDAD GENERAL

MONTERA, 8. — TELEFONO 12.520

Cuadros - Marcos - Molduras

Alcalá, 107 (frente al Retiro)

Teléfono 55.236

COLONIALES CASA PASCUAL

Ayala, 13. — Tel. 54.315

Ayala, 19. — Tel. 50.026

Claudio Coello, 57. — Tel. 54.333

Concesionarios para España de los Cafés

— "SMAF" —

J E S U S

PELUQUERO DE SEÑORAS

Especialista en tintes y permanentes

VELAZQUEZ, 43 ::: Teléfono 50491

M A D R I D



HOTEL PENINSULAR

GRAN CONFORT

PRECIOS MÓDICOS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO 37

Teléfonos 54.792 y 19.138



Fábrica de Billares
y Juegos de precisión

JOSE FRAGUIO

Costanilla de Capuchinos
(Plaza Bilbao)

MADRID Teléfono 1036

KELVINATOR

LA MEJOR NEVERA ELECTRICA

Ha visto usted nuestros
nuevos modelos?

Exposición: SERRANO, 17. — Teléf. 53209

::: M A D R I D :::

Calzados ARELLANO

Atocha, 86. — Télef. 74436 - Madrid

"ARTISTAS"

Dentaduras naturales y Aparatos
para caracterizaciones

uencaral, 148 Médico Odontólogo



ELOY GONZALO, 8. - MADRID



MARIO MIAJA

ODONTOLOGO

Instalación con los últimos adelantos
MAYOR 50. PRAL MADRID



El número del Teléfono de
ESPAÑA es el 93.837

MUEBLES

La CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a sus numerosos clientes a visitar su exposición

INFANTAS, 1

Los tres momentos más interesantes de mi vida

Felipe Sassone

Vicente Barrera

No es tarea fácil para el reportero dar con el aplaudido y simpático literato.

—Acaba de salir—nos dice el portero del escenario del Teatro "Muñoz Seca".

—En este momento salió de aquí—habla el conserje del "Alkázar".



Y como comentario, que agradezco, añado:

—Creo que le oí decir que iba a su casa.

Un taxi, unos cuantos kilómetros, dos pesetas cincuenta, y llego al domicilio de Sassone.

—No está, señor — nos dice una sirvienta—. Hoy no vendrá ni a cenar.

Desesperado, renuncio a buscarlo; la casualidad, que puede más que la voluntad, hace que lo halle en mi camino.

En "Los Italianos".

Un apretón de manos; mi sincera felicitación por el éxito de "Maricastaña" y su contestación a mi pregunta.

—Mira — me dice, rápido — los tres momentos

más interesantes de mi vida, para mí desde luego, son:

Uno: el día en que nací.

Otro el día en que enfermé, por primera vez, dándome cuenta de ello.

Y el otro, el día en que me muera. Claro que por éste no he pasado todavía, pero pienso que será para mí una contrariedad.

—Que la experimentes—contesto—dentro de cien años.

—¡Bueno estaré entonces!—replica, riendo, Sassone.

—Casi como ahora—añado yo—. Tú tienes cuerda para rato.

Aún te queda mucho tiempo por delante para escribir Maricastañas.

—Déjate de elogios.

—Los elogios, cuando son justos, deben prodigarse.

—¿Y tú, cuándo estrenas?

—Cuando no tema a los elogios injustificados.

Antiguos camaradas, nos despedimos, después de apurar de un sorbo un cotell de Martel; yo, haciendo votos por que Felipe viva muchos años y él, seguramente, porque es bueno, deseándome a mí igual suerte.

Gracias; muchas gracias, bohemio del arte y del talento.

Más fácil dar con el valiente matador de toros, que desde estas páginas refiere a los lectores los tres momentos más interesantes de su vida.

—No soy muy aficionado a estas cosas—me dice—. Pero tratándose de "España", cuya revista leo con mucho gusto siempre, pues la considero muy interesante, no he de negarme a su deseo. Yo contestaré a la pregunta y usted, luego, en la redacción le dará forma. Los toreros no debemos ser más que toreros.

Consagrarnos al público y jugarnos la vida por complacerle y quedar bien.

—Usted es de los que se exceden.

—Hago cuanto puedo y nada más.

—Bueno; vengan esos "momentos".

—Pues allá van.

—Uno de los más interesantes, para mí al menos, fué aquel en que

recibí de manos de Juan Belmonte, la alternativa en la Plaza de Valencia. Fué una gran corrida y la suerte me favoreció grandemente, para quedar como debía, haciendo honor al maestro que me imponía en el doctorado.

Otro momento de imborrable recuerdo, fué la tarde aquella en que me encerré, en la Plaza de Madrid, mano a mano con Marcial Lalanda y corté dos orejas y un rabo.

Pocas veces he sentido más grande emoción.

—Van dos momentos".

Falta uno, el tercero.

—Pues mire usted, el tercer momento de más interés en mi vida, fué el día que contraje matrimonio.

Me despidió de Barrera, muy agradecido a su acogida y deseándole siga demostrando ante el público y la crítica que es un torero de valor.

M. DE C.



HOTEL TERMINUS CEUTA

Propietario: JOSE LÓPEZ DÍAZ

EDIFICIO HECHO EX PROFESO PROXIMO A CASINOS Y TEATROS. EN EL CENTRO DE LA POBLACION, AUTO A TRENES Y VAPORES.

PREFERIDO POR LOS VIAJEROS
Se habla inglés y francés

RESERVADO

MANUFACTURAS

"RAS"

ANUNCIOS ESPECIALES CINCO LINEAS DOCE PESETAS

ALHAJAS pagamos bien
antigüedades, objetos plata antigua, telas,
abanicos, miniaturas, porcelanas.

SUCESOR DE JUANITO

Pez, 15. Teléfono 17.487

LACTOPERLAS - SUPER

La locción mejor para el cutis
Concesionario: FERMIN C. MUÑOZ
De venta en las principales perfumerías
Depósito: Teresa Lloret, 1 (Pte. de Valleca)

MEDIAS - CALCETINES

y toda clase de artículos de fantasía para
trajes de señora.
Precios sin competencia
30, Corredera Alta, 30.-MADRID

**fotografías artísticas y
económicas
marí mayor 33**

ENA
Vestidos - Sombreros - Abrigos
Se admiten géneros.
Fuencarral, 74 y 76, pral.-Madrid

Nuevo Expreso
Continental con Mensajeros uniformados
ADMITE CORRESPONDENCIA
CLAVEL 2. TELÉFONO 12957. MADRID

LOS CASTELLANOS

GRAN PENSIÓN Y RESTAURANT

Esmerado servicio a la carta.

Cubiertos económicos.

Montera, 33 - Teléfono 16895

Manuel Barrera

Hules y gomas. — Artículos de limpieza
Se arreglan impermeables. Linoleum para pi-
sos.—Tapetes de hule, jabones, colonias, etc.
León, 33 (Esquina a Antón Martín).

Teléfono 73.559.

MADRID.

Por derribo de la finca liquidamos las exis-
tencias. Algunos precios: Canastillas, seis
prendas, por 7,75.—Abrigos, niño, paño,
forrado, por 6,50.

Clemente y García.—Mayor, 34.

AUTO A. C.

RAFAEL MARTÍN

Accesorios - Grasas - Neumáticos, etc.

Ayala, 7 - Teléfono 56552

MADRID

**DEPILATORIO
VITA**

Depilación segura, rápida y completa
mente no ofensiva del vello y pelo super-
fluo que tanto afea a la mujer.
De venta en Perfumerías,
J. R. OLIVE, Cuesta Sto. Domingo 2
MADRID

AGENCIA IGUALADINA

TRANSPORTES Y ACARREOS

CHURRUCA 1. TELEFONO 18991
(ESQUINA A BARCELONA) MADRID

LANERIA PURROY

LAS MEJORES LANAS Y COLCHONES

CARRANZA 16. MADRID
TELÉFONO NUM. 40481



M. GALVEZ

Cruz, 1 .-. MADRID, 12

Sellos de correos para colecciones
Pidan precios corrientes gratis

Casa Victoria

Máquinas para escribir.—Taller de repa-
raciones. — Copias a máquina y Escuela
de Mecanografía.

Hortaleza, 64.-Teléf. 12431.-Madrid

Tronchapinos y su pelo, historieta por Carmelo.

CAPITULO IV



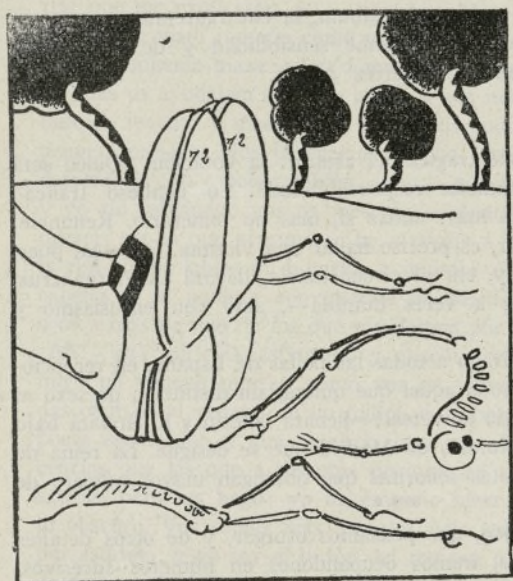
El instinto le hizo andar tres kilómetros hacia atrás. Pero la negra honrilla se impuso y haciendo de tripas corazón, se aproximó cautelosamente.



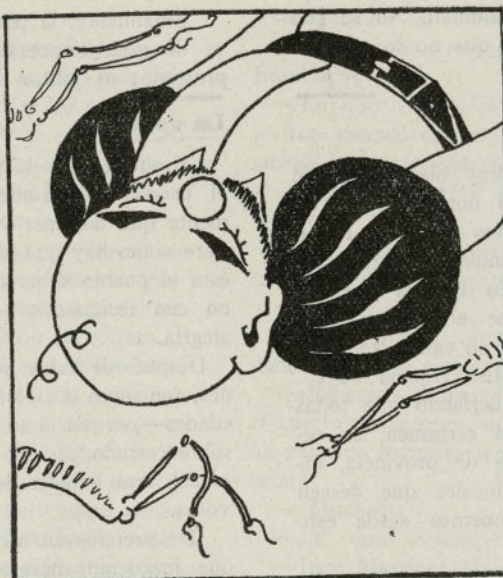
Poco antes de llegar al sitio donde sonó el estornudo, observó que el bosque presentaba el aspecto de haber pasado una manada de elefantes o haber sufrido un reciente cañoneo.



De repente vió algo inaudito; se puso bizco, su cara tomó un precioso tinte amarillo y sus piernas, incapaces de sostenerle, se doblaron, haciéndole caer blandamente en un charco de cieno.



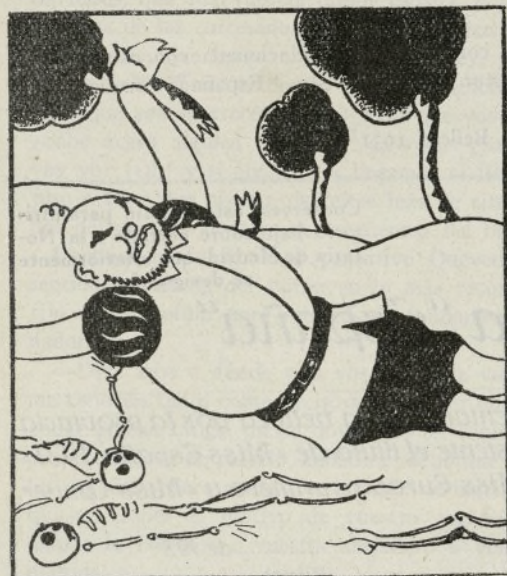
En un claro del bosque, dormía, beatíficamente un gigante de descomunal tamaño. A su alrededor se veían hasta dos docenas de esqueletos, en las más extrañas posturas.



En su cabeza, monda como una bola de billar, se veía un solo pelo, coquetamente rizado y del que dependía—como hemos dicho—la vida de su dueño.



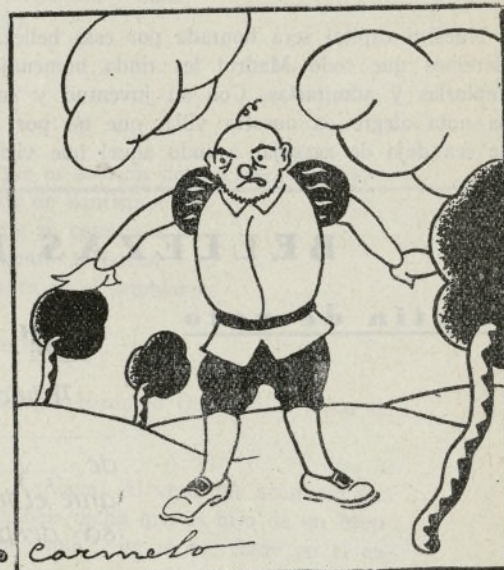
—Yo no le tomo el pelo a este señor; fué lo primero que pensó Tragabueyes, prefiero quedarme soltero, para siempre, antes que servirle de bocadillo a este elefante.



Y ya pensaba largarse, con viento fresco; cuando Tronchapinos se desesperó, derribando dos árboles de otros tantos manotazos.



Tragabueyes empezó a mascullar oraciones y ofreció a Santa Tecla seis velas de a peseta, para el caso de salir con bien de aquel trance.



De repente, Tronchapinos, empezó a olfatear, como el perro que barrunta la caza, y su mirada se dirigió al matorral que ocultaba al pobre Tragabueyes.

BELLEZAS ESPAÑOLAS 1931

CONCURSO MUNDIAL

Los dos grandes diarios parisinos "Le Journal" y "L'Intransigeant", anuncian ya la próxima elección de Miss Europa 1931 que, al igual que en años anteriores, ha de celebrarse en París el 5 de febrero próximo.

Después—en fecha que ulteriormente ha de señalarse—todas las concursantes admitidas para el anterior certamen en la capital francesa, tomarán parte en el concurso para la elección de Miss Universo 1931, dotado con un premio de veinte mil dólares. Este año el desfile mundial se organiza en Chile, bajo los auspicios del gran rotativo "El Mercurio", de Santiago. Es de observar que por voluntad expresa de los organizadores, el título no podrá recaer en ninguna chilena y "Miss Chile" recibirá a sus compañeras empezando por darles una prueba de galantería y de gran delicadeza.

Desde luego los gastos de ambos viajes de la reina de la belleza española, y el de su padre o madre, son costeados por los periódicos anteriormente citados.

M. de Walleffe, al comunicarme lo que antecede y encargarme de la organización del concurso y nombramiento de "Miss España 1931", en su calidad de Secretario general de los Concursos de Belleza, me da a conocer las condiciones que deben reunir las señoritas que aspiren a este título:

Ser española,

Tener de 18 a 25 años de edad,

Solteras,

Conducta irreproachable, y

Pertenecer a una familia de reconocida honorabilidad. No se cita la condición de ser bonitas, porque no hay mujer que no lo sea, sobre todo si es española.

Concurso nacional

Me pareció que la revista "España", podía muy bien ayudarme en esta empresa, difícil cual ninguna, ya que el nombramiento no puede recaer más que en una y los merecimientos reunirlos todas. "España", que profesa el culto a la mujer española y sonríe ante la idea de nombrar una embajadora que pasee en Europa y en el mundo sus encantos genuinamente nacionales, me abrió sus páginas—que son como brazos—y se decide a que de su casa—cuya solvencia moral todos reconocen—salga esta vez "Miss España 1931".

Organizamos, pues, el concurso anual. Pero, queriendo que todas las provincias españolas estén representadas en el certamen, se celebrarán elecciones parciales en todas las capitales de provincia, dirigidas por los periódicos, revistas o entidades locales que deseen colaborar con nosotros y con los cuales nos ponemos desde este momento en comunicación.

Todas las representantes de esas provincias—nuestro anhelo sería que todas fueran representadas y por eso damos con la premura obligada este avance de programa—vendrán a Madrid, en donde se procederá a la designación de la reina de reinas.

Semana de la belleza

Nuestra capital será honrada por esas bellezas durante ocho días. Queremos que todo Madrid les rinda homenaje y que pueda contemplarlas y admirarlas. Con su juventud y su hermosura, pondrán una nota alegre en nuestra villa, que no por modesta y acogedora que sea deja de agasajar a todo aquel que viene a estrechar vínculos

de fraternidad. Además, "Miss Madrid", que será divina, graciosa y castiza, recibirá a sus compañeras con esa realeza que le imprime su peculiar temperamento.

Madrid entero conocerá a sus reinas. Para empezar, una función a beneficio de una institución de niños huérfanos—que oportunamente será nombrada—reunirá a todas en uno de nuestros mejores teatros. Organizaremos otras funciones para que en todos los barrios de la capital sean conocidas. Si tenemos influencia suficiente, haremos que Ayuntamiento, Diputación y Círculos realcen con su prestigio esta "Semana de la belleza", que no por ser femenina ha de ser frívola, aunque tampoco trascendental. Pongamos simpática y creemos que nadie se atreverá a contradecirnos.

Album de la belleza

Para perpetuar esta fiesta, editaremos a todo lujo un magnífico álbum, en el que serán reproducidas todas las reinas, vestidas con los trajes típicos de cada provincia. Además, como consolación para aquéllas que no hayan podido ser elegidas—por no haber más que un trono disponible—rendiremos tributo a su belleza—que no es una cuestión de votos—incluyendo su efigie en las mismas páginas de nuestro álbum.

En estas, y junto a cada reina, unas líneas escogidas cantarán también la belleza del suelo que a aquéllas vio nacer. ¿Quién mejor que el ilustre cronista Pedro de Répide podría asumir esta delicada e interesante labor?... Ya veremos.

Finalmente, la parte gráfica del álbum, la encargaremos a un artista de gran temperamento, de enorme sensibilidad y de indiscutible prestigio: al pintor Manolo Gutiérrez Navas.

La votación

Y ahora viene la parte trágica del asunto: la votación. ¿Quién será el osado que asuma tamaña responsabilidad?... Yo confieso francamente que una vez y no más: audaz sí, mas no temerario. Renuncio. Pero como hay que elegir, es preciso hallar una víctima. Que sea, pues, ésta el pueblo soberano y, en tal circunstancia, llevará su eterna cruz, no con resignación—que a veces humilla—, sino con entusiasmo y alegría.

Después de haber admirado a todas las bellas de España, en recepciones, funciones o álbums todo aquel que quiera, sin distinción de sexo ni edades—¡va por el sufragio universal!—llenará boletín y lo enviará bajo sobre cerrado, al señor Notario de Madrid que se designe. La reina de reinas, será aquella de estas señoritas que obtengan mayor número de votos.

De premios en metálico, que pensamos otorgar, y de otros detalles que juzguemos necesarios, iremos ocupándonos en números sucesivos.

Hago votos porque el "buen tiempo" corone nuestro entusiasmo y porque todos miren, con simpatía, esta fiesta. En cuanto a mí sólo diré que me emocionan las faenas de Marcial y de Bienvenida; que me asustan los directos de Paulino... y que no me desagrada ver a una linda señorita que pregone también por esos mundos de Dios las bellezas de nuestro país.

N. de la R.—Toda la correspondencia relacionada con este asunto, deberá remitirse al Director de la Revista "España", añadiendo la pención:

"Para el Concurso de Belleza 1931".

BELLEZAS ESPAÑOLAS 1931

Boletín de voto

Sr. Director de la Revista "España"

A juicio del que suscribe, la señorita

..... elegida como representante de la belleza por la provincia de..... debe ser la que ostente el título de «Miss España 1931» ante el jurado internacional para la elección de «Miss Europa» primero y «Miss Universo» después.

..... de de 193.....

(Firma)

Nombre y apellidos del votante.....

Domicilio.....

Localidad.....

Consérvese este boletín para dirigirlo bajo sobre cerrado a la Notaría de Madrid que ulteriormente se designará.

—Te engañaste, hermano bufón: tu lengua se ha contaminado y anda torpe. El rey no puede ser pieza mayor... por ningún concepto. Y lo siento, porque el tal rey es digno de esa, y aun de mayor pena aflictiva. La reina es demasiado austriaca.

—Y demasiado mujer; a lo que juntándose que hay en la corte gentes demasiado atrevidas...

—De las cuales vos no sois una de las menores.

—Tengo pruebas...

—Pues mostrad, tío Manolillo... dadme capote, que por más que lo siento os aplaudiré... ¡Pero engañarme yo tratándose de mujeres!... ¡Creer yo a la buena Margarita de Austria!... si de esta vez me engaño, ni en la honra de mi madre creo. Con que desembuchad, hermano, desembuchad, que me tenéis impaciente, y tanto más, cuanto tengo que haceros preguntas de dos años. ¿Quién es el rey secreto?

—Para que lo fuera por entero, solo podía ser don Rodrigo Calderón.

—¡Tá! ¡Tá! Os engañáis, hermano.

—Don Rodrigo tiene cartas de la reina.

—Téngolas yo.

—Bien puede ser, porque donde entra el sol, entra Quevedo.

—Y aun donde no entra: pero de la reina no tengo más que cartas.

—Sois leal y bueno.

—Tiénneme por rebelde.

—Los pícaros.

—Y aun los que no lo son.

—Sois una cosa y parecéis otra.

—¡Ah! Si no fuera porque estamos perdiendo el tiempo, querría que me explicáseis...

—Os he visto tamaño como una mano de mortero, cuando andábais poniendo mazas a las damas de palacio, y cuando más tarde ellas os ayudaban a poner mazas a sus maridos. Yo os he soltado la lengua, y meciéndolos sobre mis rodillas he sido vuestro primer maestro. Nos parecemos mucho, don Francisco; yo soy deforme y vos lo sois también, aunque menos; vos lloráis riendo, y yo río rabiando; vos os mostráis contento con lo que sois, y queréis ser lo que ninguno se ha atrevido a pensar: yo llevo con la risa en los labios mi botarga, y siempre alegre sacudo mis cascabeles, y si pudiera convertirme en basilisco, mataría con los ojos a más de uno de los que me llaman por mucho favor loco... ¡Ah! ¡ah! ¡ah! yo, estruendo y chacota del alcázar, llevo conmigo un veneno mortal, como vos en vuestras sátiras regocijadas ocultáis el veneno de un millón de víboras; sois licenciado y poeta esgrimidor, y aun muchas cosas más. Yo no tengo más licencias que las que a disculpa de loco me tomo; yo no escribo sátiras, pero las hago; yo no empuño hierros, pero mato desde lo obscuro. Vos sonáis más que yo; vos sois el bufón de todos por estafeta, y yo soy el bufón del rey por oficio parlante; cuando vos pasáis por una calle, todos dicen: —¡Allá va Quevedo!— y se ríen. Cuando yo paso por las crugias de palacio con mi caperuza y mi sayo de colores, todos dicen, y no reparan que al decirlo hablan con el rey más que conmigo: —¡Allá va el simple del rey!—y... se ríen también; y vos os aprovecháis de las risas de todos, que son vuestra mejor espada, y yo me aprovecho de las risas de los cortesanos, que son mi único puñal. Vos sois enemigo de los que mandan y abusan del rey, y servís al duque de Osuna, y os declaráis por la reina por ambición, y yo aborrezco a los que vos aborrecéis y amo a los que vos amáis por venganza. ¿Sabe acaso alguien a dónde vos váis? ¿Sabe alguien a dónde voy yo? ¡Oh! y si alguna vez llegamos al fin de nuestro camino, juro a Dios que no han de reírse más de cuatro con los desenfados del poeta y con las desvergüenzas del bufón.

Quedóse profundamente pensativo Quevedo, como si hubiese sentido la mirada del bufón en lo más recóndito de su alma, y fijó en Manolillo una mirada profundamente grave y dominadora.

—Dios sabe a dónde váis vos, a dónde voy yo—dijo—pero si me conocéis tanto como decís, debéis saber que como me cuesta el andar mucha fatiga, nunca doy pasos en vano. A propósito de las piezas mayores de palacio, habéisme dicho que la primera es el rey. Os engañáis; pero como sois hombre de ingenio y de experiencia, quisiera saber el motivo de vuestro engaño. En esto debe de danzar la Dorotea... vuestra ahijada... o vuestra hija o vuestra querida.

Púsose pálido como un difunto el tío Manolillo.

—¡Pobre Dorotea!—exclamó el bufón.

—Pobre de vos que sois un insensato... Allí en San Marcos supe por cartas de algunos amigos que se venían sin que nadie

las viese a mi bolsillo, y que yo leía cuando de nadie era visto, supe, repito, que la Dorotea se había escapado del convento donde la guardábais y se había metido a cómica; supe además que el duque de Lerma la mantenía, y alegréme, porque dije: el tío Manolillo será enemigo a muerte de su excelencia. Ahora medito y después de meditar saco en claro, que siendo la Dorotea amante vendida del duque de Lerma, debe de haber andado en la venta don Rodrigo Calderón; que siendo don Rodrigo Calderón lo que es, puede haber habido algo que no gustaría al duque de Lerma si lo supiese, porque el buen señor es muy vanidoso, muy creído de que lo merece todo, a pesar de sus años y de sus afeites; que habiendo habido algo entre vuestra hija y don Rodrigo, vuestra hija habrá tenido celos, y no habrá encontrado otra mejor que la reina para justificarlos; de modo que un ministro tonto, un rufián dorado, una mujerzuela semi-pública y un padre o amante; o pariente tal como vos, que tratándose de Dorotea no sois ya un loco a sueldo, sino un loco de veras, son o pueden ser la causa de la deshonra de una noble y digna y casi santa mujer, que ha tenido la desgracia de ser reina de España, cuando el rey de España es Felipe III.

—¿No habéis visto entrar en el cuarto de la reina un hombre, don Francisco?

—Sí por cierto; y os confieso que tal entrada me pone en confusiones; como que el hombre que ha entrado en el cuarto de la reina es un mozo que me interesa mucho y que... os voy a dar un alegrón, tío Manolillo, pero habéis de pagármelo diciéndome todo lo que sepáis.

—Si me alegro os pago.

—Pues bien; es muy posible que a estas horas don Rodrigo Calderón esté en la eternidad.

—¡Dios mío!—exclamó el bufón.—¡Pero estáis seguro, don Francisco!

—Lo que sé deciros es, que ese mancebo, que sabe lo que se hace cuando da un golpe, acaba de reñir con él y de tenderle cuando entró en palacio.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Han encontrado quien les haga el negocio de balde!

—Acaso ese pobre muchacho pague muy caro el haber dado al traste con don Rodrigo Calderón.

—¿Muy caro?

—Sí por cierto; como que está enamorado como un loco de la dama por quien se ha metido en ese lance.

—¡Esperad! ¡Esperad! Yo he visto al entrar ese mancebo en el cuarto de la reina su semblante, y no le conozco, aunque me ha parecido encontrar en él un no sé qué... ¿conocéis a ese mancebo?

—¡Mucho!

—¿Y cómo se llama?

—Juan Martínez Montiño.

—¡Ah! ¿Es pariente del cocinero del rey?

—Su sobrino carnal, hijo de su hermano.

—Don Francisco, no merecéis que yo os hable con lisura.

—¿Por qué?

—Porque vos no sois conmigo liso y llano.

—Cogedme en un renuncio.

—Estáis cogido.

—¿Por dónde?

—Por ese mancebo.

—¿Y por qué?

—¿Por qué? ¿No decís que es sobrino del cocinero mayor?

—Así resulta de su partida de bautismo.

—Las partidas de bautismo se compran.

Miró Quevedo profundamente al bufón.

—Pero lo que no se compra es el semblante.

—¿Qué queréis decir?

—Digo que sé algo de ese secreto.

—¿De qué secreto?

—Estamos jugando al acertijo, hermano Quevedo, a pesar de que nadie nos escucha.

—¿Tenéis pruebas?...

—¿De que ese mancebo?... ¡Vaya! Al verle me acometió una sospecha; pero cuando me habéis dicho que es hijo de un Montiño... no pude dudar... como que... ya se ve, estoy en el enredo...

—¿Acabaremos, hermano bufón?

—Si, por ejemplo, ese mozo en vez de llamarse Juan Montiño se llamase don Juan Girón...

—¡Diablo!—exclamó Quevedo.

—¿Cómo! ¿No lo sabíais, don Francisco?

—Algo se me alcanzaba.
 —¿Y sabéis cómo se llamaba su madre?
 —No me lo han dicho.
 —Pues yo voy a decíroslo.
 —Sepamos.
 —La madre se llamaba... y se llama, doña Juana de Velasco, duquesa viuda de Gandía, camarera mayor de su majestad.
 Abrió enormemente los ojos Quevedo.
 —¡Y qué hermosa, qué hermosa estaba entonces la duquesa!
 ¿Pero estáis seguro de ello, amigo Manolillo?
 —¡Que si estoy seguro! Como lo estaría, si por ejemplo, dentro de algunos meses, la señora condesa de Lemos, después de haber estado mucho tiempo en la cama a pretexto de enfermedad y en ausencia de su marido, saliese una noche de Madrid en una litera.
 —¡Ah! ¡Ah! ¿Y no habéis encontrado para vuestra comparación otra dama que doña Catalina Sandoval?
 —Es tan hermosa como lo era en otro tiempo la duquesa de Gandía, tan viva como ella, y tuvo la fortuna o la desgracia de encontrarse una noche a oscuras en El Escorial con el duque de Osuna, como doña Catalina en el alcázar con...
 —Pero tío Manolillo, vamos a cuentas, ¿vos sois el bufón del rey, o el mochuelo del alcázar?
 —De todo tengo. Siempre me han salido al paso los enredos.
 —Como a mí.
 —Si ya os lo dije, nos parecemos mucho. Pero continúo con mi suposición; supongamos que con tales antecedentes sale una noche la señora condesa de Lemos en una litera por un postigo de su casa, muy encubierta, y que yo, por casualidad, paso por la calle y veo aquéllo; que al ver aquéllo, me acuerdo de lo otro que oí por casualidad; ajusto la cuenta por los dedos, entro en curiosidad de saber en lo que quedará la aventura, y me voy detrás de la litera y de los hombres que la acompañan, que así andando, andando, y acatándome, amparado de una noche oscura, sigo a la litera por espacio de cinco leguas, y entro tras ella, recatándome siempre, en un lugar... supongamos que aquel lugar es Navalcarnero; que la litera se para delante de una casa, y sale la condesa de Lemos muy tapada y se oscurece en la casa, cuya puerta se cierra en silencio; que yo me quedo a la mira, y a las dos noches después, vacilante y trémula, veo salir de nuevo a la señora condesa muy tapada, que se mete en la litera, y que la litera sale del pueblo, y toma el camino de Madrid. Que yo me quedo aún en el pueblo, y que a los tres días se bautiza solemnemente un niño. Aunque me digan frailes franciscanos que aquel niño es hijo de matrimonio, y que es hijo de Juan Lanas y de su mujer, yo diré siempre, aun cuando pasen muchos años: ese tal no se llama Juan Lanas, o no debe llamarse sino Juan de Quevedo y Sandoval.
 —¡Ah, bribón redomado!—exclamó Quevedo.—Gato sin sueño, hurón de secretos; guardad por caridad el que habéis pescado esta noche, que ridículo fuera negároslo, y decidme por caridad también, ¿era ya pieza mayor del alcázar cuando en él andaba mi señor el conde de Lemos?
 —No abundan los Quevedos, hermano, y necesario era uno para que la buena doña Catalina dejase de ser coto cerrado, como fué necesario todo un duque de Osuna con toda su audacia, para que la buena doña Juana Velasco añadiese a su descendencia un bastardo. Pero lo gracioso es que doña Juana de Velasco no sabe quién es el padre de su hijo incógnito; ni el nombre del dueño de la casa en donde tapada y rebujada la metieron en Navalcarnero; que, en una palabra, le parece un sueño su encuentro con un hombre audaz en una galería del palacio del Escorial, a punto que por un celo exagerado iba a avisar a la infanta doña Catalina, de que acababa de llegar un jinete con la nueva de que el mar y los vientos habían vencido a la armada Invencible; un soplo malhadado mató la bujía de que iba armada la duquesa, y el duque de Osuna, que acudía al lado del rey, que estaba en el coro, se dió un tropezón con ella. De modo, que si el viento no destruye a la Invencible, y si otro soplo de viento no mata la luz de doña Juana de Velasco, Juan... Montañón no existiría.

—Y si vos no estuviérais en todas partes, no sabríais ese secreto endiablado de hace veintidós años, ni este otro secreto reciente... os pido por caridad, hermano bufón, que calléis, que calléis como habéis callado acerca del secreto de la duquesa... y como nos embrollamos y nos revolvemos, bueno será que volvamos a buscar el hilo. Decíamos...

—Justo, decíannos, a propósito de si el rey era pieza mayor o menor...

—A propósito de eso, habíamos ido a dar en don Rodrigo; y a propósito de don Rodrigo, en ese mancebo que ha entrado secretamente en el cuarto de la reina. Decíamos, o decía yo, que está enamorado como un loco de la dama que le ha metido en el lance, pero él no conoce a esa dama...

—¿Que no la conoce y está enamorado?

—Cosas de mozos; se ha enamorado a bulto.

—Pues mirad; ha acertado en enamorarse, porque eso tiene ahorrado para cuando la vea el semblante.

—¿Pero quién es ella? ¿Habremos tropezado con otra pieza mayor?

—No por cierto; se trata de una doncella, que a pesar de su hermosura, nunca ha tenido novio.

—El nombre tío Manolillo, el nombre.

—Doña Clara Soldevilla.

—La hermosa, la hermosísima hija, digo, si en los dos años que no la veo no la han dado viruelas, la matadora de corazones, engendrada por el buen Ignacio Soldevilla. ¿Y dónde está su padre?

—En Nápoles con el duque de Osuna.

—¡Ah! ¡Diablo! ¡Diablo! Paréceme que si los muchachos se quieren, podremos tener boda; pero maravíllame que doña Clara, que no le ha conocido hasta esta noche...

—Aquí debe haber algo... y algo grave—dijo el tío Manolillo—en lo que acaso yo no tenga poca parte.

—Explicáos, por Dios, hermano.

—Explicóme, para explicarme pregunto, ¿dónde ha visto a don Juan Girón?...

—Juan Montañón, hermano, Juan Montañón.

—Bien, ¿dónde ha visto Juan Montañón a doña Clara?

—En la calle.

—¡En la calle!

—Amparóse de él al verse perseguida por don Rodrigo Calderón.

—¡Ah, me parece que voy trasluciendo! ¿Y dónde llevó doña Clara a Montañón?

—Callejeóle de lo lindo, largóse, y le metió en un lance de estocadas con don Rodrigo.

—De cuyo lance...

—No por cierto... contentóse con desarmarle y se fué a buscar a su tío postizo a casa del duque de Lerma.

—¿Y cuándo hirió o mató ese joven a don Rodrigo?

—Eso es después.

—¿Y cómo sabéis vos?...

—Encontré casa del duque de Lerma, a donde yo iba en busca del cocinero mayor, y le metí en la casa. Pero en la puerta me encontré antes de hablar con Montañón... ¿a quién diréis que me encontré?...

—No adivino.

—A Francisco de Juara.

—Lacayo y puñal de don Rodrigo Calderón... ¡Ah! ¡ah! ¡hermano Quevedo, y qué conocimientos tenéis!

—El conocer no pesa. Francisco de Juara me contó lo que había acontecido a su señor con Juan Montañón, y Juan Montañón se alegró mucho de hallarme y yo de hallarle y... pero vamos al secreto. Yo iba a casa del duque de Lerma, con una carta de la duquesa de Gandía para el duque, que me había dado la condesa de Lemos con quien tropecé cuando iba al alcázar en busca del cocinero mayor... de modo que, váleme Dios y qué rastra suelen traer las cosas, ahora se me ocurre que el buen rey don Felipe el II tiene la culpa de mi encontrón con la condesa de Lemos.

(Continuará.)

PEDID CONAC SAUTU

Constructor de Billares **Vicente Peironcely**
 y bolas de marfil
 Talleres y despachos: LAVAPIES, 22, - Telef. 70.815. - MADRID
 Exposición de industrias
 Gran Premio de Honor

ANIS DEL RACIMO
JEREZ

DIÁZ MUEBLES
 DECORACION
 CARMEN - 23 - HILERAS - 4
 DAPELES DINTADO - DINTVRA TELEFONO - 12672 -
 TELEFONO 12785. MADRID

GRAN BAZAR
 DE
DANIEL CRUZ
 TEJIDOS / CONFECCIONES / CALZADO
 Impermeables de todas clases, paraguas, bastones, abanicos, pa-
 ñuelos, medias, calcetines, artículos de viaje, etc.—Terciopelos para
 trajes y abrigos, gran stock; taller de sastrería y camisería; confec-
 ción para señoras, caballeros y niños
 PRECIOS AL CONTADO
 PRIMO DE RIVERA, 5. - CEUTA

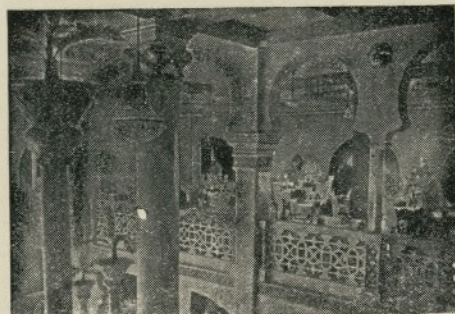
REUMATICOS
 CREMA BICARBONATADA.—EFECTOS RAPIDOS
 PRECIO: 3,15 PESETAS
TORRES MUNOZ. - SAN MARCOS, 11

Xerez y Coñac
Marqués del Mérito

FABRICA DE **Amalio Díaz** Primera y más
 HELICES GETAFE : importante :
 : : Proveedor de la Aviación militar, naval y líneas aéreas : :
 fábrica de España

HOTEL REINA VICTORIA

Vista
 del "hall"



Vista del
 comedor.

EL MEJOR DE LA POBLACION
 ASCENSOR, BAÑOS, ETC.

Calle de Prim. - MELILLA

NIEVE PRINCESA N° 1 para cutis grasos
 N° 2 para cutis secos
 N° 3 para después de afeitarse
 CREMA IDEAL PARA LA BELLEZA
 evita y cura rojeces
 pecas y arrugas

DE VENTA EN
 PERFUMERIAS
 Y
 DROGUERIAS

